



Asamblea General

Sexagésimo sexto período de sesiones

23^a sesión plenaria

Sábado 24 de septiembre de 2011, a las 15.00 horas

Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Al-Nasser (Qatar)

Se abre la sesión a las 15.25 horas.

Tema 8 del programa (continuación)

Debate general

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Reforma de la República de Cabo Verde, Sr. José Maria Pereira Neves

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Reforma de la República de Cabo Verde.

El Primer Ministro y Ministro de Reforma de la República de Cabo Verde, Sr. José Maria Pereira Neves, es acompañado a la tribuna.

El Presidente (*habla en inglés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro y Ministro de Reforma de la República de Cabo Verde, Excmo. Sr. José Maria Pereira Neves, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

Sr. Pereira Neves (Cabo Verde) (*habla en caboverdiano; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Es para mí un gran honor participar en la Asamblea General y un gran privilegio saludar a los Miembros en nombre del pueblo y el Gobierno de Cabo Verde.

Me dirijo la Asamblea en el idioma caboverdiano, el criollo de Cabo Verde. Creo que esta es la primera vez que se utiliza el criollo caboverdiano en la

Asamblea General de las Naciones Unidas. Lo hago para compartir con la Asamblea este auténtico elemento del patrimonio mundial, nacido a principios del siglo XV. Los expertos lingüistas consideran que es el criollo más antiguo de origen euroafricano y el más antiguo en el contexto del Océano Atlántico.

Lo utilizo también porque el idioma es cultura, historia y memoria. Todos los idiomas son expresiones de pensamientos, conocimientos y prácticas. Los idiomas son, sin duda, una expresión de civilización. Por lo tanto, hablar en el criollo de Cabo Verde, en este importantísimo Salón, en una reunión de Jefes de Estado y de Gobierno, es una prueba de nuestra convicción de que la identidad criolla tiene valor antropológico para toda la humanidad. Es una forma de destacar nuestro carácter caboverdiano: nuestra alma y nuestra forma de ser, el *ethos* y el *pathos* de Cabo Verde, que es resultado del cruce de varios pueblos del mundo. El idioma es, de por sí, una síntesis del encuentro de civilizaciones. Al utilizarlo, también rindo un homenaje elocuente a Aristides Pereira, primer Presidente de Cabo Verde y gran luchador africano por la libertad y la dignidad humana, que murió recientemente.

El tema principal de este período de sesiones de la Asamblea —la función de la mediación en el arreglo pacífico de controversias— es un asunto crucial e imperioso para el mundo. Refleja la identidad, la idiosincrasia y el estilo de vida de los caboverdianos. Nos adherimos a los propósitos y objetivos de las

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



Naciones Unidas, por lo que consideramos que la paz y los derechos humanos son los factores fundamentales para la construcción de la soberanía, el estado de derecho democrático y el desarrollo sostenible. En consecuencia, los mediadores son necesarios para ubicar y abordar las cuestiones en el marco universal de la paz y los derechos humanos como las más altas prioridades de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Además, consideramos que es esencial adoptar un enfoque centrado en la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles en el mundo entero, sobre todo en el contexto de los desafíos que enfrentan los países en desarrollo.

Permítaseme decir unas palabras especiales con respecto al desarrollo de retos tales como la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza como preparación para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, programada para junio de 2012, que apoyamos firme y activamente.

Una de las medidas más decisivas adoptadas por Cabo Verde como país independiente, poco después de 1975, fue la reforestación, a la que se sumó la corrección orográfica y la movilización del agua. Como pequeño Estado insular en desarrollo en la intersección de dos grandes regiones —el Sahel y la Macaronesia— que sufre los efectos del carácter extremadamente imprevisible del clima de una de esas regiones y el aislamiento oceánico de la otra, Cabo Verde es consciente de la importancia de las economías verde y azul para la consecución del objetivo del desarrollo sostenible.

Necesitamos que las Naciones Unidas hagan nuestra parte en la prevención del cambio climático y la escasez de alimentos y agua. Contamos con las Naciones Unidas y todos los países de esta gran Asamblea General, tanto a nivel bilateral como multilateral, para hacer converger nuestros esfuerzos hacia la economía ecológica y el desarrollo sostenible. Cabo Verde está ejecutando un programa ambicioso por el que busca cubrir el 50% de las necesidades energéticas nacionales por medio de fuentes de energía renovables para 2020.

A pesar de los cambios notables y positivos —algunos de los cuales han sido reconocidos internacionalmente, como nuestro ascenso a la

categoría de países de medianos ingresos y nuestro avance hacia la plena consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio— quisiera aprovechar esta oportunidad para hacer que la Asamblea General conozca mejor mi país.

Cabo Verde, con sus 10 islas en medio del Océano Atlántico, ubicadas estratégicamente en un corredor que cruza el Océano Atlántico, no es solo un asociado firme para la seguridad mundial, los intereses geoestratégicos y el comercio global, sino que es también un miembro activo y útil de la comunidad internacional en la lucha contra el tráfico ilícito y los delitos conexos. La vasta región oceánica de Cabo Verde es un espacio importante para la seguridad y la promoción de la paz y la prosperidad regionales, así como para la afirmación de una coalición internacional para luchar contra la delincuencia transnacional.

Algunos quizá se pregunten: “¿Qué país es este?” Algunos piensan en él como la nación de Amílcar Cabral; otros lo ven como el país de Cesaria Evora. Cabo Verde es una tierra que en otro tiempo fue un importante centro comercial y base para el transbordo del tráfico de esclavos africanos, tanto para Europa como para las Américas. Su ciudad más antigua —Ribeira Grande, o Cidade Velha— fue declarada Patrimonio Mundial por la UNESCO en 2009.

Cabo Verde es un Estado que alienta a otros Estados a recordar, por medio de la memoria, la historia y los derechos humanos, las rutas internacionales de la trata de esclavos, de la misma forma en que recordamos el Holocausto, otro de los peores ejemplos de la barbarie humana. En Cabo Verde podemos desafiar a nuestros asociados lusófonos de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, a nuestros asociados africanos y al mundo entero a reafirmar nuestro compromiso contra la barbarie, la dictadura, el colonialismo y la falta de respeto de los derechos humanos por medio de la promoción de la candidatura del campo de concentración de Tarrafal, en la isla de Santiago, como lugar del Patrimonio Mundial.

Los que nos conocen saben que somos un país preocupado por el desarrollo. No nos contentamos con ser un país de medianos ingresos. Necesitamos la cooperación de la comunidad internacional para cumplir con nuestro destino.

En el programa de transformación de Cabo Verde, hemos establecido cinco pilares en la estrategia nacional de crecimiento y reducción de la pobreza: la

promoción de la gobernanza eficaz, el fortalecimiento del desarrollo humano, la solución de los problemas estructurales y sociales que plantea la competitividad y la inversión en infraestructura para mejorar la cohesión social.

Cabo Verde está desarrollando una política exterior que favorece la democracia, la justicia, la paz, la cooperación y el desarrollo sostenible. Consideramos al planeta como el hogar de todos, respetando la soberanía y la voluntad de los pueblos, y destacamos la convergencia mundial en la esencia de la humanidad. Por lo tanto, nos preocupa la hambruna en el Cuerno de África. Nos preocupa que miles de niños mueran de hambre en África cada día. Me preocupa que eso no motive una intervención internacional más fuerte, ya que la dictadura del hambre es la peor de todas las dictaduras.

Exhortamos a las Naciones Unidas a ser más eficaces y a realizar un esfuerzo concertado para cambiar la imagen de esa tragedia humana en el África oriental. Debemos erradicar la geopolítica del hambre. Todos debemos adoptar el paradigma de cero hambre en el mundo.

Nos preocupan también las guerras y las tensiones que proliferan por doquier, pero que ahora están más localizadas y son más intensas en África, el Oriente Medio y Asia, para el placer de los que comercian con la miseria e invierten en la industria de la guerra y el sufrimiento de millones de personas, especialmente niños, mujeres y ancianos. Debemos alcanzar un consenso mundial en el sentido de que la seguridad, la paz y la estabilidad derivan del desarrollo económico y social de los Estados y los pueblos. Debemos desarticular la guerra, el conflicto y la tensión entre los países y los pueblos y garantizar el compromiso de la Asamblea General en este sexagésimo sexto período de sesiones con ese noble objetivo. Debemos reiterar que la mediación es esencial para el arreglo de controversias, ya sea en África o en el resto del mundo.

La crisis económica mundial es aguda. En los países grandes hay señales de aplacamiento, pero en los países pobres esa crisis va empeorando. Como la crisis es mundial, exige respuestas mundiales contra las políticas recesionistas, como la protección de los mercados nacionales, y la guerra contra las importaciones con precios injustos. También exige posiciones mundiales que converjan hacia la inclusión

social como forma de reducir los efectos de la crisis económica.

Reiteramos nuestra firme posición de respeto del derecho internacional, el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados y la soberanía de los pueblos y las naciones. No apoyamos la aplicación de dobles raseros para casos similares, como si los pueblos y las naciones no fueran iguales y no merecieran el mismo trato, en desacuerdo con lo que se afirma en la Carta de las Naciones Unidas.

Antes de concluir, debo recalcar nuestra posición a favor de ampliar el modelo de reforma de la gobernanza mundial por las Naciones Unidas, permitiendo, entre otros muchos beneficios, que los pequeños Estados tengan mayor voz en el proceso de toma de decisiones del sistema internacional. Cabo Verde apoya inequívocamente el aumento del número de miembros permanentes del Consejo de Seguridad, convencido que el mundo ya no es más el del fin de la segunda guerra mundial, ni se parece al del fin de la guerra fría.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, doy las gracias al Primer Ministro y Ministro de Reforma de la República de Cabo Verde por el discurso que acaba de pronunciar.

El Primer Ministro y Ministro de Reforma de la República de Cabo Verde, Sr. José Maria Pereira Neves, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Discurso del Primer Ministro de Papua Nueva Guinea, Sr. Peter O'Neill

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de Papua Nueva Guinea.

El Primer Ministro de Papua Nueva Guinea, Sr. Peter O'Neill, es acompañado a la tribuna.

El Presidente (*habla en inglés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro de Papua Nueva Guinea, Excmo. Sr. Peter O'Neill, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

Sr. O'Neill (Papua Nueva Guinea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame, en nombre del Gobierno y el pueblo de Papua Nueva Guinea, expresarle nuestras más calurosas felicitaciones por haber asumido la Presidencia de la Asamblea General en su sexagésimo sexto período de sesiones. Apoyamos

su declaración, en la que destaca el éxito de las iniciativas mundiales fundadas en los principios de asociación, justicia y responsabilidad. Quisiera felicitar también a su predecesor, el Sr. Joseph Deiss, por sus valiosas contribuciones a las Naciones Unidas, y desearle todo lo mejor.

Deseo asimismo felicitar al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por haber sido nombrado para un segundo mandato, y darle las gracias por su presencia en nuestra reciente Reunión de Dirigentes de las Islas del Pacífico, celebrada en Auckland (Nueva Zelanda). Fue la primera vez que un Secretario General de las Naciones Unidas asistió a nuestra reunión regional y es prueba del fortalecimiento de los lazos entre las Naciones Unidas y la región del Pacífico. Tomamos nota especialmente de sus sinceras observaciones cuando describió sus experiencias como testigo de los efectos adversos del cambio climático en los atolones de baja altitud en la República de Kiribati y los diversos desafíos en materia de desarrollo que enfrentan muchos pequeños Estados insulares de nuestra región.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad, como lo hicieron otros oradores, para dar la bienvenida al miembro más nuevo de la familia de las Naciones Unidas: la República de Sudán del Sur.

Papua Nueva Guinea continúa beneficiándose de una fuerte presencia de las Naciones Unidas por medio de su patrocinio de diversos programas de desarrollo. Papua Nueva Guinea acogió con beneplácito y oficializó el concepto de la iniciativa “Una ONU: unidos en la acción” en 2006. Eso ha unificado todos los esfuerzos de los distintos organismos de las Naciones Unidas bajo un solo marco presupuestario y un solo proceso de supervisión y evaluación.

Ese concepto permitirá que las Naciones Unidas cumplan su mandato en forma más efectiva y eficiente, particularmente el nuevo programa concreto para Papua Nueva Guinea, que se iniciará a principios de enero de 2012. Se concentrará en las esferas de la gobernanza, la justicia social, la salud, la educación, el género, el medio ambiente, el cambio climático y la gestión de los casos de desastre.

Ese nuevo programa para nuestro país forma parte de nuestros esfuerzos generales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Desde la publicación del primer informe acerca de los ODM en 2004, Papua Nueva Guinea publicó dos informes

sobre el avance hacia los ODM. Uno, en 2009, fue un informe resumido y el otro, en 2010, fue un informe amplio. Ambos demostraron que hemos podido alcanzar algunos de los ODM nacionales, especialmente en lo atinente a la reducción de la pobreza y la mortalidad infantil.

En cuanto a la educación primaria universal, Papua Nueva Guinea está avanzando bien, ya que la inscripción de los niños en los grados primero a sexto ha aumentado significativamente, en un 53%. Eso constituye una gran mejora y aumentará la tasa de alfabetismo a largo plazo. Nuestro Gobierno anunció recientemente una política de educación gratuita desde el nivel elemental hasta el décimo año y una educación subsidiada desde el undécimo grado hasta la universidad, comenzando a partir de 2012.

Estamos también modernizando nuestro sistema de salud nacional para mejorar los programas de inmunización, abastecer agua potable y más segura, centralizar la compra y provisión de medicamentos y reducir la mortalidad materno-infantil y la incidencia de la malaria, el VIH/SIDA y otras enfermedades transmisibles. En la importante cumbre celebrada recientemente sobre las enfermedades no transmisibles, a la que asistió nuestro Ministro de Salud, se reiteró nuestra responsabilidad por nuestra propia salud y bienestar, así como la de nuestras familias y comunidades.

Nuestro Gobierno sigue comprometido con el logro de los ODM, y ahora estamos acelerando nuestro progreso en todos los sectores pertinentes. Nuestro nuevo Plan estratégico de desarrollo 2010-2030 y nuestro Plan de desarrollo de mediano plazo apuntan a establecer y fomentar entornos favorables fundamentales con miras a elevar a Papua Nueva Guinea a la categoría de país de medianos ingresos y mejorar su posición en el índice de desarrollo humano.

Pedimos a todos nuestros asociados para el desarrollo que complementen nuestros esfuerzos dirigidos a conseguir los ODM con arreglo a nuestros planes y políticas de desarrollo nacionales. Creo que otros países en desarrollo apoyarán nuestro pedido.

Asimismo, estamos invirtiendo mucho en la rehabilitación de nuestra infraestructura de transporte, incluidas las carreteras, los aeropuertos y los puertos marítimos. Además de eso, también estamos instalando sistemas de comunicación y electrificación rurales.

Como todos sabemos, una mejor infraestructura permite la prestación de un mejor servicio.

Las mujeres desempeñan una función crítica en todos los aspectos de nuestro desarrollo. Nuestro Gobierno es consciente de la necesidad de que más mujeres participen activamente en los asuntos del Estado y en la vida económica de nuestro país. Me complace informar de que recientemente hemos celebrado la primera votación sobre un proyecto de ley parlamentaria por la que se reservarán 22 escaños para las mujeres en las próximas elecciones de 2012. Esa disposición no les prohíbe competir para cualquiera de los puestos existentes.

Valoramos asimismo el impulso que nos han dado nuestros asociados multilaterales, como el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Mundial, para encarar las cuestiones relativas a la igualdad entre los géneros. Con el mismo espíritu, los instamos a apoyar nuestras instituciones financieras, específicamente mediante la asignación de fondos sin riesgo para préstamos a las mujeres empresarias a fin de que tengan la oportunidad de desarrollar sus negocios.

Destacamos la Declaración de San Francisco, aprobada por los países miembros del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC) la semana pasada con el liderazgo de los Estados Unidos de América. Ese es un importante paso adelante en el apoyo a las mujeres empresarias y un instrumento poderoso para las mujeres de los países miembros de la APEC. Alentamos a nuestras mujeres en Papua Nueva Guinea a que aprovechen las oportunidades creadas por esa Declaración.

Quedan muchos otros desafíos mundiales que siguen afectando las aspiraciones de desarrollo de muchos de nuestros países. Uno de ellos es la cuestión de la no proliferación nuclear. El Pacífico sigue siendo una zona libre de armas nucleares. Instamos a los Estados Miembros no signatarios a que firmen y ratifiquen el Tratado de Rarotonga.

El uso ilícito, el uso indebido y la proliferación peligrosa de armas pequeñas y armas ligeras continúan obstaculizando las aspiraciones de desarrollo de muchos países en desarrollo. Por lo tanto, exhortamos a la comunidad internacional a encarar seriamente las cuestiones conexas pendientes, como el suministro ilegal y el comercio de armas pequeñas. Nuestro Gobierno hará todo lo posible para acelerar la

aplicación de las recomendaciones de nuestro informe de la Cumbre sobre las armas de fuego.

Con respecto a la delincuencia transnacional, Papua Nueva Guinea sigue comprometida a trabajar estrechamente con otros gobiernos y los organismos internacionales de represión para poner coto al tráfico de drogas, la trata de personas y el blanqueo de dinero.

Como uno de los cinco países con selva pluvial más importantes, estamos comprometidos a enfrentar los múltiples desafíos vinculados al cambio climático, la biodiversidad y el desarrollo sostenible de nuestros bosques. Seguimos manteniendo un diálogo con todos los interesados, pues somos conscientes de que los problemas que encaran muchas naciones en relación con el cambio climático son muy complejos.

En lo que se refiere a la reforma de las Naciones Unidas, apoyamos y alentamos la reforma de las Naciones Unidas, sus organismos y su Secretaría, para hacerlos más ágiles y más activos en su respuesta a los retos mundiales, regionales y nacionales. Reiteramos nuestra exhortación a un aumento del número de miembros permanentes y no permanentes del Consejo de Seguridad, teniendo en cuenta las realidades geopolíticas del mundo de hoy.

En cuanto a nuestra contribución al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, me complace anunciar el despliegue de nuestro personal uniformado como observadores militares. Para nuestro país, eso es hacer historia, y damos las gracias a las Naciones Unidas por brindarnos la oportunidad de que nuestro personal de seguridad participe en tareas internacionales de mantenimiento de la paz.

En lo atinente a las cuestiones regionales, el atún es una fuente importante de alimento y, junto con el turismo, es un recurso económico para los Estados insulares del Pacífico. Papua Nueva Guinea y los países que son partes en el Acuerdo de Nauru están decididos a procesar el atún tierra adentro para añadirle valor y crear empleos para nuestra población. Alentamos a los inversionistas a invertir en estas actividades en tierra.

A nivel regional del Océano Pacífico, somos conscientes de nuestra obligación de conservar las pesquerías por medio de una pesca sostenible. Las partes en el Acuerdo de Nauru han introducido el *Vessel Day Scheme*, un plan de días de veda por el que

se limita el total de la captura para propósitos de conservación. Además, Papua Nueva Guinea continúa aportando fondos a la comunidad del Pacífico meridional para etiquetar las especies de atún de manera que podamos cuantificar y evaluar las poblaciones de atún para el futuro.

En los últimos nueve años, Papua Nueva Guinea ha experimentado niveles de crecimiento económico sin precedentes: del 6% al 8% anual. Eso es atribuible en gran medida a los aumentos significativos de las inversiones extranjeras en nuestros sectores minero y de hidrocarburos y a los elevados precios de nuestros productos agrícolas básicos. Esos niveles de crecimiento económico han colocado a Papua Nueva Guinea en la senda para convertirse en un asociado para el desarrollo importante en nuestra región.

Papua Nueva Guinea valora sobremedida los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Reafirmamos nuestro apoyo al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, el desarrollo de relaciones de amistad entre las naciones y el trabajo mancomunado para la realización de las aspiraciones de todos nuestros pueblos.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, doy las gracias al Primer Ministro de Papua Nueva Guinea por el discurso que acaba de pronunciar.

El Primer Ministro de Papua Nueva Guinea, Sr. Peter O'Neill, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio del Estado Independiente de Samoa

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio del Estado Independiente de Samoa.

El Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio del Estado Independiente de Samoa, Sr. Tuilaepa Sailele Malielegaoi, es acompañado a la tribuna.

El Presidente (*habla en inglés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio del Estado Independiente de Samoa, Sr. Tuilaepa Sailele

Malielegaoi, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

Sr. Malielegaoi (Samoa) (*habla en inglés*): Samoa se sumó a las Naciones Unidas hace 35 años, decisión firmemente enraizada en nuestra creencia en el principio de la igualdad soberana de todos los Estados Miembros, cada uno de ellos con los mismos derechos y las mismas responsabilidades. Esa convicción subyace a nuestra relación con nuestra Organización conforme ésta evoluciona para convertirse en una familia mundial de naciones interdependientes.

La Organización sigue siendo uno de los últimos, y quizás el más importante, bastión contra los serios desafíos e incertidumbres que asolan a nuestro mundo: las crisis financieras y económicas, el cambio climático, el deterioro del medio ambiente, la desertificación de las tierras, la acidificación de los océanos, la destrucción de los recursos pesqueros, la pobreza endémica y las amenazas a la paz y la seguridad. Es por eso que continuamos apoyando a las Naciones Unidas y estamos a la expectativa de sus intervenciones oportunas y su liderazgo para enfrentar los retos que encara el mundo y encontrarles soluciones colectivas.

Es en este contexto del papel de liderazgo de las Naciones Unidas que la visita del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, a comienzos de este mes a la región del Océano Pacífico como invitado especial del Foro de Dirigentes de las Islas del Pacífico en Nueva Zelanda fue particularmente significativa. La visita permitió al Secretario General observar de primera mano la magnitud de los desafíos que enfrentan los pequeños países insulares del Pacífico y su vulnerabilidad. La visita —que ha sido la primera jamás realizada al Pacífico por un Secretario General en los 66 años de existencia de las Naciones Unidas— constituyó un hito histórico en la relación de la región del Pacífico con las Naciones Unidas. El hecho de que el Secretario General proceda de la región de Asia y el Pacífico y de que la visita se haya producido al inicio de su segundo mandato, y no al final de éste, son aspectos positivos que no han pasado inadvertidos para los dirigentes del Pacífico. Tal como comprobamos el miércoles, cuando el Sr. Ban Ki-moon presentó su informe a la Asamblea General, su defensa y apoyo de los temas relacionados con el Pacífico en los diversos foros internacionales sobre el desarrollo sostenible, el cambio climático y la paz y la seguridad serán

sumamente valiosos para asignar una importancia fundamental a las cuestiones del Pacífico y obtener el apoyo que se necesita.

Las Naciones Unidas son la principal Organización del mundo. Su papel en las distintas esferas del desarrollo y en el mejoramiento de la condición humana debe ser ejemplar e inequívoco. La actividad e influencia de las Naciones Unidas para alentar a los gobiernos a respetar y defender los derechos humanos fundamentales es muy necesaria en algunos lugares de nuestra región del Pacífico y en todo el mundo.

También en nuestra región, la labor de las Naciones Unidas orientada a brindar opciones a los pueblos del Pacífico para que ejerzan su derecho a la libre determinación sigue siendo parte importante de la asociación de nuestra región del Pacífico con la Organización. A ese respecto, instamos con urgencia a las Naciones Unidas a que desempeñen una función más activa para lograr ese objetivo.

El desarrollo, la seguridad y los derechos humanos son pilares de las Naciones Unidas que se refuerzan mutuamente. El progreso equitativo en estos tres ámbitos no debería ser la excepción, sino la norma. Transcurrido un decenio de este nuevo milenio, vemos que la Asamblea se reúne en momentos en que el mundo se debate en numerosos frentes y se encuentra colmado de incertidumbre.

La recuperación total de la economía mundial hasta alcanzar los niveles anteriores a 2008 sigue siendo una meta inalcanzable. La perspectiva inmediata y a mediano plazo tampoco es propicia y no inspira confianza. A la vez que algunos gobiernos reciben asistencia para solucionar sus dificultades presupuestarias, otros, por el contrario, están luchando por sí solos para suplir las necesidades básicas de su población. El cumplimiento del plazo fijado para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en su totalidad se hace cada día más difícil.

En lo referente a las crisis, ya sea la económica, la del cambio climático o la alimentaria, los más gravemente afectados por ellas, sin excepción, son algunos de los grupos de países reconocidos en las Naciones Unidas como vulnerables —los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo. Samoa se inscribe en las dos categorías. Si bien las Naciones Unidas, en virtud de los marcos de desarrollo concertados a nivel internacional, como el

Programa de Acción de Bruselas, el Programa de Acción de Barbados y otros, se ha comprometido a ayudar a las economías vulnerables a alcanzar el crecimiento económico, el desarrollo sostenible y la capacidad de recuperación necesarios para hacer frente a los embates externos, la realidad es que las necesidades de estos grupos son siempre mayores que los recursos disponibles para ellos. Ese desequilibrio se debe en parte a que los marcos no disponen de suficiente capital ni de fondos especiales.

Esta semana las Naciones Unidas se centraron por fin en el examen de la insidiosa amenaza para la salud que representan las enfermedades no transmisibles. Si no son atendidas, estas enfermedades no solo destruyen la salud de nuestra población, sino que también tienen el potencial de devastar nuestras economías, habida cuenta de que la incidencia de dichas enfermedades, que tienen su origen en lo que se denomina un estilo de vida, afecta gravemente a la población productiva. Por lo tanto, Samoa se suma al llamamiento para que se incluya la reducción de las enfermedades no transmisibles en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y para que también se dé prioridad a la debida asignación de recursos y a las acciones en asociación con los donantes.

Estas son preocupaciones reales. El desarrollo económico sostenible es un asunto prioritario para Samoa y los países insulares del Pacífico. Es por ello que albergamos la esperanza de que en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), que se celebrará en junio próximo en el Brasil, se mantenga un debate serio y se logre una reorientación de toda la comunidad de las Naciones Unidas hacia un reconocimiento de la importancia de determinar y suministrar los recursos necesarios para la aplicación de los programas de acción acordados y de otros convenios mundiales auspiciados por las Naciones Unidas.

El tema del Foro del Pacífico este año fue “Transformar el potencial en prosperidad”. De conformidad con este tema, los países del Pacífico han estado abogando por hacer más visible el perfil del programa de los océanos orientándolo hacia una sólida “economía azul”, con el fin de que se reconozca la importancia de los océanos para nuestras islas como un componente integral de las conclusiones de Río+20. El océano brinda a la región del Pacífico oportunidades y retos, cuya máxima expresión es nuestro enfoque de cuatro ejes, a saber, la conservación, el ordenamiento

sostenible, la explotación equilibrada y un mayor beneficio económico derivado del aprovechamiento de los recursos pesqueros y marinos.

El énfasis en las actividades tendientes a optimizar los beneficios económicos de las pesquerías es un reconocimiento de su contribución vital al apoyo del desarrollo económico sostenible y es un intento por resolver la inquietud de larga data de las islas del Pacífico de no haber recibido un trato justo ni haber sido remuneradas de manera adecuada por los recursos pesqueros que se encuentran en nuestras aguas, cuyo valor asciende a muchos miles de millones de dólares, de los cuales los países insulares reciben menos del 1%.

Hace mucho tiempo que los Estados del Pacífico vienen dedicando sus esfuerzos a la conservación y ordenación de la pesca en la región. Por consiguiente, también ha sido una fuente de frustración desde hace tiempo el hecho de que los buques de los principales países pesqueros sigan pescando ilegalmente en las aguas del Pacífico. Incluso cuando son sorprendidos en sus actividades de pesca ilícita, no hay ninguna seguridad de que sean enjuiciados o cumplan su sentencia, ya que los buques pesqueros infractores poseen abundantes recursos para financiar su defensa.

En consecuencia, instamos a todas las naciones que tengan flotas pesqueras en el Pacífico a que brinden su urgente cooperación y a que colaboren con nuestros países del Pacífico para detener la práctica de la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada en el Pacífico. El Pacífico alberga las últimas grandes poblaciones de especies importantes de peces que ya se han agotado, contaminado y destruido en otros océanos. La conservación y el ordenamiento eficaz a largo plazo de los niveles de captura de peces no solo resultan absolutamente críticos para los países del Pacífico y las naciones pesqueras en aguas distantes, sino también, en última instancia, para la disponibilidad del suministro de pesca en el resto del mundo en los años venideros. La buena conservación y ordenamiento de las poblaciones de peces en el Pacífico resulta simplemente una buena práctica comercial para todos.

Una vez más, durante la cumbre que acaba de concluir, el cambio climático ha sido definido por los dirigentes del Pacífico como la mayor amenaza al sustento, la seguridad y el bienestar de los pueblos del Pacífico. Los desastres naturales pueden destruir

comunidades enteras. Tras las trágicas experiencias que ha sufrido mi país, conocemos el gran dolor de la pérdida de vidas, la destrucción de bienes y el retroceso en la economía nacional que los desastres son capaces de infligir.

Por lo tanto, es imprescindible brindar recursos adecuados a los que se pueda acceder efectivamente con facilidad a través de distintas modalidades directas que permitan a los países cumplir con sus programas de mitigación y adaptación. El Fondo ecológico de Copenhague para el Clima se encuentra ahora en la etapa de diseño. Los representantes de los gobiernos y los expertos participantes deberían prestar atención a la estructura actual de financiación para hacer frente al cambio climático con el fin de evitar que se repitan las fallas de otros mecanismos de financiación.

Sin los recursos financieros y el apoyo técnico necesarios la capacidad de adaptación y mitigación de Samoa ante el cambio climático se verá gravemente limitada. Por fortuna, Samoa sigue beneficiándose de un servicio de financiación rápida, disponible tanto a nivel bilateral como mediante proyectos regionales, gracias al generoso apoyo de nuestros asociados tradicionales y recientes, como Australia, China, la Unión Europea, el Japón, Nueva Zelandia, Italia, el Banco Asiático de Desarrollo, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Banco Mundial y las Naciones Unidas, entre otros. De hecho, estamos sumamente agradecidos con ellos.

Los países de las distintas partes del mundo acuden a las Naciones Unidas y a sus Miembros más poderosos en busca de ayuda en materia de mantenimiento de la paz que permita a las comunidades en conflicto el tiempo de restablecerse y encontrar soluciones duraderas. Samoa continúa concediendo su invariable apoyo a ese aspecto del mandato de las Naciones Unidas. Reafirmo ese respaldo, fortalecido con la contribución de mi país y la participación de nuestros oficiales de policía en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en el Sudán, Liberia y Timor-Leste. Además, Samoa sigue formando parte integral de la Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón, con los auspicios del Foro del Pacífico.

Samoa acoge agrado la admisión de Sudán del Sur en julio de este año como el Miembro más reciente de las Naciones Unidas.

Samoa se suma a la comunidad internacional para expresar su apoyo a los valerosos pueblos de Túnez,

Egipto, Libia, y ahora Siria, que buscan liberarse de la opresión y acceder a la libertad y los derechos humanos que justamente les corresponden.

Hace un año, en esta tribuna, no esperaba la llegada de la Primavera Árabe, y manifesté sinceramente la esperanza de que surgiera algún avance en el entonces histórico proceso de buscar una paz permanente para los pueblos de Israel y Palestina (véase [A/65/PV.19](#)). Siempre hemos estado convencidos de que la única vía que puede conducirnos al logro de una paz permanente es creación de una nación palestina independiente que ocupe su justo lugar en nuestro conjunto mundial y coexista al lado de un Israel seguro. Sin embargo, aunque todos sabemos que ese es el resultado razonable que se debería lograr, lamentablemente seguirá siendo inalcanzable si las dos partes no dan muestras de un claro sentido de compromiso y tienen la voluntad de negociar de buena fe.

Para que reine una paz verdadera y permanente entre Palestina y el Estado de Israel debe haber negociaciones directas entre los dos países. Atender los síntomas pero no las causas subyacentes del conflicto es una medida miope y el resultado es insostenible. Las soluciones deben provenir de la decisión de las dos partes, y no ser impuestas desde el exterior. Sin esa firme titularidad por parte de los propios israelíes y palestinos, cualquier solución será de todas maneras efímera. En este momento, más que nunca, es críticamente necesario que ambas partes tengan una visión de liderazgo que trascienda los dictados inmediatos de los intereses a corto plazo y que, en lugar de optar por éstos, se muestren dispuestas a aprovechar la oportunidad para forjar un acuerdo de paz justo y duradero.

El terrorismo, en sus diversas formas y manifestaciones, es responsable del horror y el miedo que continúan captando la atención del mundo. Ningún país está inmune a los alcances del terrorismo y todos nos vemos afectados en diferente grado. Los actos de terrorismo que se cometen, cualquiera que sea el pretexto o el propósito, no se pueden justificar jamás como moralmente aceptables. Por otra parte, la lucha contra el terrorismo no significa estar exento de respetar el estado de derecho ni abandonar los principios de una sociedad civilizada.

Ningún país puede ganar la guerra contra el terrorismo sin ayuda. Solo uniendo nuestros recursos y trabajando en colaboración mutua tendremos la

posibilidad de vencer esa amenaza irracional. Samoa, a pesar del oneroso costo que ello representa, está haciendo todo lo posible por cumplir con sus obligaciones en ese esfuerzo colectivo.

Se ha logrado un modesto avance en las gestiones de reforma del Consejo de Seguridad. Samoa sigue convencida de que un Consejo de Seguridad ampliado que refleje la realidad de la actualidad es esencial para el multilateralismo y para la integridad y credibilidad del Consejo. El aumento en las categorías tanto permanente como no permanente debería ser parte integral de la serie de reformas.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, doy las gracias al Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio del Estado Independiente de Samoa por la declaración que acaba de formular.

El Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio del Estado Independiente de Samoa General Sr. Tuilaepa Sailele Malielegaoi, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Discurso del Primer Ministro de la República de Vanuatu, Sr. Meltek Sato Kilman Livtunvanu

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Vanuatu.

El Sr. Meltek Sato Kilman Livtunvanu, Primer Ministro de la República de Vanuatu, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Primer Ministro de la República de Vanuatu, Sr. Meltek Sato Kilman Livtunvanu, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

Sr. Kilman (Vanuatu) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Vanuatu se une a las demás delegaciones para felicitarlo por su elección para presidir la Asamblea General en su sexagésimo sexto período de sesiones. Mi delegación promete su plena cooperación y estima que, bajo su liderazgo, este período de sesiones se verá coronado por el éxito.

Permítaseme asimismo reconocer el liderazgo de su predecesor, Excmo. Sr. Joseph Deiss, por su

excepcional dirección y sus considerables e importantes logros durante el período de sesiones de la Asamblea anterior.

Con ese mismo ánimo, en nombre de mi Gobierno, aprovecho la oportunidad para felicitar al Excmo. Ban Ki-moon por su reelección al cargo de Secretario General y encomiarlo por su visión, su liderazgo y sus incansables esfuerzos en favor del interés común de toda la humanidad.

Deseo además aprovechar esta ocasión para felicitar al Gobierno y al pueblo de la República de Sudán del Sur con motivo del nacimiento de su nueva nación el 9 de julio. Vanuatu reconoce la soberanía de Sudán del Sur y expresa su respaldo sin reservas a la joven nación.

El tema del período de sesiones de la Asamblea General de este año, “La función de mediación en el arreglo pacífico de controversias”, exige la búsqueda de soluciones multilaterales de paz más creativas y factibles para muchas de nuestras controversias de larga duración que, a menos que se resuelvan de manera pacífica, acarrearán unas consecuencias mucho mayores a nivel mundial. El arreglo pacífico de controversias es fundamental para el sistema de las Naciones Unidas, como lo consagran la Carta de esta Organización y numerosas convenciones y tratados internacionales. En ese contexto, al igual que muchos otros, queremos alentar a nuestros hermanos y hermanas en Israel y Palestina a que prosigan las negociaciones pacíficas que aseguren la estabilidad regional y mundial. También instamos a las Naciones Unidas a que examinen el marco con el cual cumplen sus mandatos en materia de mediación y desarrollen relaciones más estrechas con los mediadores dentro de los grupos regionales. Para lograr el éxito como naciones responsables de esta aldea planetaria, debemos continuar creando un entorno que elimine las semillas de la amargura, el odio y la venganza.

Al crear las Naciones Unidas en 1945, muchas naciones, grandes y pequeñas, les confirieron la responsabilidad de colaborar en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, el desarrollo de relaciones de amistad entre las naciones y la promoción del progreso social, de mejores niveles de vida y de los derechos humanos. Empero, 66 años después de la fundación de esta Organización multilateral, el mundo en el que vivimos está lejos de alcanzar los ideales por los cuales ella fue creada. En el

mundo, personas de todas las formas de vida continúan sometidas al dominio colonial, las amenazas de muerte, la detención arbitraria, la tortura y cosas peores, y son asesinadas por ejercer su derecho a la libertad de expresión. Todavía se cometen crímenes indecibles contra la humanidad y otras atrocidades contra los derechos humanos.

Si bien reafirmamos nuestra fe en el multilateralismo, con la convicción de que la diplomacia bilateral no puede sustituirlo, creemos también que nuestras naciones tienen mayor necesidad de un sistema multilateral más sólido que responda en forma rápida y eficaz a la multitud de desafíos que los miembros de este sistema tan apreciado difícilmente podría superar actuando en forma unilateral. Nos complace observar que una de las cuatro prioridades del Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo sexto período de sesiones es continuar trabajando con respecto a las reformas dentro de las Naciones Unidas.

En ese contexto, el hecho de que este año se estableciera el Grupo de Gestión del Cambio dentro de la Organización constituye, en particular, un paso en la dirección correcta. Esa iniciativa surge en un momento en que los miembros de este órgano instan a las Naciones Unidas a desempeñar un papel más destacado, en un período de cambios rápidos y restricciones financieras, mediante la consolidación de una cultura de transparencia, rendición de cuentas, buena gobernanza y mayor participación democrática, y a lograr eficiencia y resultados.

En lo que se refiere al Consejo de Seguridad, Vanuatu mantiene su firme opinión de que las medidas de reforma deben contemplar una representación democrática y geográficamente estratégica en las categorías de miembros permanentes y no permanentes a fin de reflejar las realidades de este siglo. Seguimos brindando nuestro inapreciable apoyo a las candidaturas de los muchos países que compiten por ser miembros no permanentes del Consejo de Seguridad. Esperamos que las reformas ayuden a estimular el papel del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y a acrecentar la eficiencia y la transparencia en la promoción de las normas universales y los valores y las costumbres comunes que constituyen la base de la seguridad y el desarrollo del mundo. En este momento, permítaseme reconocer la tarea de las misiones de mantenimiento de la paz y de consolidación nacional que realizan las Naciones

Unidas para apoyar a los nuevos países, como Timor-Leste, Sudán del Sur y otros, en la construcción de su nación.

El 9 de septiembre de 2011 recordamos el décimo aniversario del ataque a las torres gemelas, que causó estragos en la ciudad de Nueva York y se cobró más de 3.000 vidas. Esos actos de terrorismo nunca pueden justificarse, cualesquiera sean las causas que pretenden estar defendiendo o las reivindicaciones a las que aducen responder.

Siguen existiendo grandes amenazas a pesar de los esfuerzos internacionales en la lucha contra el terrorismo. De hecho, el mundo no puede mantenerse de brazos cruzados, observando cómo las fuerzas del mal amenazan el derecho de la humanidad a la paz y la seguridad. No puede ni debe permitirse que el terrorismo prospere. Vanuatu condena, en los términos más enérgicos posibles, todas las formas y manifestaciones del terrorismo y exhorta a todos los países a unir fuerzas para luchar contra sus ideologías perversas, sus actividades y su financiación, a fin de hacer del mundo del mañana un lugar más seguro. Todos los países deben trabajar en estrecha relación para eliminar ese flagelo.

Hoy resulta preocupante la falta de progreso en materia de desarme y no proliferación, piedras angulares de la seguridad mundial. Las Potencias nucleares del mundo deben respetar sus promesas de cumplir sus obligaciones de adoptar medidas decisivas y prácticas en procura de un desarme irreversible, tal como lo dispone el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Solo entonces se detendrá la proliferación de los armamentos.

Mi pueblo acoge con beneplácito los arduos esfuerzos del Presidente Obama y otros gobernantes del mundo, que trabajan juntos para hacer que progresen las negociaciones sobre la desnuclearización. El reciente desastre nuclear en la planta Fukushima Daiichi, en el Japón, demuestra claramente que cualesquiera sean las salvaguardias que se encuentren en vigor, no hay una garantía absoluta de que puedan soportar la ferocidad imperdonable de la madre naturaleza. Esas son lecciones importantes para nosotros.

Cuatro años después de que comenzara la crisis financiera mundial, en 2007, las economías de muchos países desarrollados continúan su lucha, agitando a los mercados financieros del mundo con nuevos temores

de obstáculos, incumplimientos y una posible recesión. Para los pequeños países en desarrollo, como Vanuatu, el incremento en los precios de los alimentos, los elevados costos del combustible, los precios en alza de los productos básicos, los temores de una recesión en el mundo, así como los demás efectos imprevistos de la inestabilidad y la incertidumbre financieras mundiales que subsisten en muchos países desarrollados, tienen consecuencias multifacéticas.

Esos acontecimientos, junto con los efectos del cambio climático y los desastres naturales, continúan amenazando a las economías de las pequeñas naciones insulares y socavando todos los esfuerzos que se realizan en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para asegurar la concreción del desarrollo sostenible.

Vanuatu ha logrado algunos progresos en lo que se refiere al logro de los ODM, pero es necesario hacer mucho más agrupando nuestros propios recursos en el plano nacional e involucrando a la comunidad internacional en la coordinación de los esfuerzos a fin de que podamos alcanzar nuestros ODM.

La convocación del grupo temático de este año sobre las enfermedades no transmisibles es realmente oportuna. En mi país, se calcula que aproximadamente el 75% de las muertes que se producen cada año se relaciona con esas enfermedades. Además, las causas inmediatas de la epidemia de enfermedades no transmisibles —el consumo de tabaco, las dietas insalubres, la inactividad física y el consumo peligroso de alcohol— se están generalizando cada vez más en nuestra sociedad, sobre todo en las zonas urbanas. Esas enfermedades autoinfligidas son, por lo tanto, una barrera importante para nuestro desarrollo socioeconómico y para que nos convirtamos en islas saludables y alcancemos los ODM.

En estos momentos, mi país está realizando por primera vez una encuesta nacional ENT STEPS para definir y entender mejor la carga y el alcance de las enfermedades no transmisibles y sus factores determinantes en nuestras comunidades a fin de que podamos orientar más adecuadamente nuestros esfuerzos en el futuro. A comienzos de este año, Vanuatu puso en práctica su estrategia y política revisadas en materia de enfermedades no transmisibles para el período comprendido entre 2011 y 2016, con el propósito de encaminar en los próximos años nuestros esfuerzos en la esfera de la aplicación. A lo largo de los

años, con la ayuda de nuestros asociados para el desarrollo, como la Organización Mundial de la Salud, la Agencia de Australia para el Desarrollo Internacional y la Secretaría de la Comunidad del Pacífico, hemos puesto en práctica también muchas estrategias fundamentales en materia de enfermedades no transmisibles para posibilitar que nuestro pueblo ejerza un mayor control sobre su salud y sus factores determinantes.

En lo que se refiere al desempeño económico, la economía de Vanuatu creció a una tasa promedio sin precedentes del 6% entre 2003 y 2008. Desde entonces, el crecimiento económico se ha debilitado, principalmente como consecuencia de las perturbaciones exógenas experimentadas durante la actual crisis financiera mundial. Eso ha tenido consecuencias negativas para los ingresos del Gobierno en los últimos años, lo que añadió mayor presión sobre la economía. Sigue siendo acuciante la necesidad de incrementos significativos en el apoyo financiero de los asociados para el desarrollo. El anuncio de un aumento considerable en las facilidades de pago, que se realizó en la cumbre del Grupo de los 20 que tuvo lugar en Londres en 2009, fue una noticia bienvenida. Sin embargo, es necesario que la comunidad donante haga un seguimiento riguroso de la reafirmación de esos compromisos financieros y la acción rápida.

La última evaluación realizada por el Comité de Políticas de Desarrollo de las Naciones Unidas sobre el estado del desarrollo de Vanuatu como país menos adelantado ha demostrado que mantiene un ritmo progresista. Si bien la exclusión de la lista de países menos adelantados puede ser inminente, debo recalcar ante la Asamblea que la mayoría de los desafíos que enfrentamos los pequeños Estados insulares en desarrollo es permanente. Los retos que plantean el tamaño reducido, la distancia a los principales mercados metropolitanos, la extrema vulnerabilidad a los desastres naturales y el cambio climático, el aumento del nivel del mar y la desprotección ante los tsunamis son características permanentes de nuestras naciones insulares. Por lo tanto, es importante que las Naciones Unidas aseguren que los mecanismos multilaterales para la exclusión de la lista de países menos adelantados y el conjunto de medidas de transición no se alejen de esas realidades permanentes. Nos complace que el Presidente de la Asamblea General haya prometido prestar especial atención a los Estados vulnerables como los nuestros.

El cambio climático y la acidificación oceánica siguen siendo la mayor amenaza a la subsistencia, la seguridad y el bienestar de los pueblos del Pacífico, sobre todo para las pequeñas islas de baja altitud de esa región. Los países industrializados que emiten gases de efecto invernadero deben comenzar a aceptar las responsabilidades comunes, pero diferenciadas, en las contribuciones históricas al cambio climático.

Como ex Presidente del Foro de las Islas del Pacífico, junto con mis colegas, los dirigentes de las naciones insulares del Pacífico, acogí con especial beneplácito la visita histórica del Secretario General Ban Ki-moon al Pacífico. Insto a las Naciones Unidas a emprender más misiones de alto nivel en la región del Pacífico a fin de lograr una mayor comprensión de cuán susceptibles son los pueblos del Pacífico a los efectos adversos del cambio climático y el aumento del nivel del mar, como lo ejemplifica el caso de Kiribati.

Exhorto a los dirigentes de las naciones adelantadas a renovar y respetar sus promesas de financiar en particular los esfuerzos destinados a ayudar a las comunidades más vulnerables a encarar sus necesidades de adaptación, a fin de asegurar que las naciones insulares sobrevivan al inminente desastre mundial que el cambio climático puede causar. Es acuciante la necesidad de contar con un fondo mundial más grande que tenga el propósito de fortalecer los esfuerzos de las comunidades vulnerables por fomentar la capacidad de integrar al cambio climático en las políticas y medidas económicas.

Mientras nos preparamos para la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se realizará en Durban, mi Gobierno insta a todas las delegaciones a trabajar de manera incansable para prometer un segundo período de compromisos del Protocolo de Kyoto. En Durban se deben lograr progresos con relación a todos los aspectos de las negociaciones sobre el cambio climático y elaborar estrategias para poner en práctica las decisiones adoptadas en el 16º período de sesiones de la Conferencia de las Partes si se quieren obtener resultados concretos, equilibrados y ambiciosos.

Las Naciones Unidas deben abordar la cuestión del colonialismo y todas las formas del imperialismo, pues una de las razones por las cuales se creó el sistema de las Naciones Unidas fue desarrollar

relaciones de amistad entre las naciones, sobre la base del respeto por los principios de la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos. Por lo tanto, el dominio colonial es obsoleto y debe ser encarado con un nuevo impulso y una nueva visión. Las Naciones Unidas, así como la comunidad internacional, deben continuar sus esfuerzos por abordar la cuestión de la descolonización en aquellos Territorios no autónomos que aún anhelan la libertad.

Debe fortalecerse el mandato del Comité Especial de descolonización. Hay que otorgarle todos los medios que le permitan amplificar las voces acalladas de los pueblos de los Territorios no autónomos que todavía se encuentran bajo el control de las Potencias administradoras, en especial cuando se informa acerca de graves violaciones de los derechos humanos.

Mi país, Vanuatu, fue el último en ser descolonizado en la región del Pacífico. Desde que en 1980 logramos nuestra independencia, hemos seguido defendiendo los derechos inalienables de los pueblos indígenas colonizados de Oceanía y de algunas partes de la región asiática, donde las Potencias administradoras o coloniales todavía retienen la autoridad.

Mi Gobierno insta también a las Naciones Unidas a asegurar que no se rechacen las demandas del pueblo de la Polinesia francesa en cuanto al ejercicio de su derecho a la libre determinación. Junto con muchas otras naciones insulares del Pacífico, apoyamos los llamamientos a favor de la restitución del Territorio administrado por Francia al Comité Especial de descolonización, órgano de las Naciones Unidas. Esa sería la primera medida importante en el proceso de su libre determinación. Vanuatu alienta al Territorio de la Polinesia francesa, administrado por Francia, así como al de Nueva Caledonia, a que continúen procurando un diálogo significativo con Francia a fin de hallar los medios que aseguren la plena concreción de la libertad de los pueblos colonizados de Oceanía.

Por estar consagrado en los principios centrales de la Carta de las Naciones Unidas, la Organización debe garantizar el respeto universal por los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los oprimidos. La búsqueda universal de la reforma democrática, la buena gobernanza y la adhesión a las convenciones sobre derechos humanos ha ocultado a menudo el sufrimiento de muchos pueblos al negárseles su derecho a decidir su destino sin temor o

represalias. Las Naciones Unidas deben intensificar sus empeños para que esos pueblos se liberen de los tentáculos del dominio extranjero, que es tan molesto como una duda en estos tiempos modernos.

Un día todos los pueblos indígenas de Oceanía y más allá deben alcanzar su objetivo de libertad, un destino prometido a toda la humanidad y un derecho con el que el Creador dotó a todos los pueblos y que ninguna Potencia terrenal puede negar, para decidir dónde vivir y autogobernarse en libre asociación con la comunidad internacional de naciones.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad una vez más para reiterarle a esta ilustre Asamblea nuestras profundas preocupaciones por la violación de la libertad política de muchas de nuestras naciones por fuerzas extranjeras; a los pueblos autóctonos se les niega el derecho a ejercer su libertad de controlar sus tierras, una libertad que les es denegada por las injusticias del orden mundial que demarcó muchas de nuestras tierras, dividiendo pueblos, familias y culturas y desconectándonos de las tradiciones de nuestros ancestros. Negar el derecho de un país a ejercer su libertad política sobre sus fronteras marítimas territoriales e impedir que la población indígena de un país mantenga su cultura y sus vínculos tradicionales con sus tierras, soberanas desde tiempo inmemorial, siguen siendo los mayores crímenes de nuestros tiempos. Por lo tanto, instamos a las Naciones Unidas a asegurar que podamos ejercer nuestros derechos fundamentales en todas partes de nuestro territorio.

El Sr. Allam-mi (Chad), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Mientras el mundo se une para encarar algunos de los mayores desafíos de nuestro tiempo, el levantamiento del bloqueo económico contra Cuba está muy demorado. Es inhumano negarle al buen pueblo de Cuba la plena participación en la economía mundial. Ha llegado el momento de que se permita al pueblo cubano gozar de sus derechos y su libertad como nación independiente y soberana.

Ha llegado el momento de que todos reexaminemos las aspiraciones y los ideales con que se creó el sistema de las Naciones Unidas y unamos fuerzas para eliminar la injusticia, el colonialismo, la pobreza, el hambre, los crímenes de guerra, el terrorismo y demás en la esperanza de crear un mundo pacífico y seguro para las generaciones venideras. Todas las naciones, grandes y pequeñas, deben respetar

la soberanía de las demás, pues ese es el camino para alcanzar y asegurar una confianza digna entre todos los amigos reunidos en torno a la mesa de las Naciones Unidas.

También acojo con beneplácito el compromiso de Fiji de realizar elecciones totales y democráticas en septiembre de 2014. Como vecino del Pacífico, ese anuncio resulta oportuno.

Por último, deseo aprovechar esta oportunidad final para expresar mi agradecimiento a los asociados para el desarrollo de Vanuatu por el apoyo que brindan a la consolidación de nuestra economía. Estimo que se puede hacer más para ayudar a los países isleños vulnerables como Vanuatu a abordar los retos cada vez mayores que afrontan.

Dirigentes del mundo: los ecos resonantes de los tambores de la historia zumban en nuestros oídos y nos recuerdan lo que debe hacerse mañana. Las fuerzas mundiales que alientan el cambio que va a forjar nuestro futuro deben manifestarse a favor de un mundo en el que las personas de todas las razas, etnias, credos, creencias, religiones, culturas, tradiciones y orígenes puedan vivir en armonía y paz, como hermanos y hermanas.

El Presidente interino (habla en francés): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de la República de Vanuatu por el discurso que acaba de pronunciar.

El Primer Ministro de la República de Vanuatu, Sr. Meltek Sato Kilman Livtunvanu, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Discurso del Primer Ministro de las Islas Salomón, Sr. Danny Philip

El Presidente interino (habla en francés): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Vanuatu.

El Primer Ministro de las islas Salomón, Sr. Danny Philip, es acompañado a la tribuna.

El Presidente interino (habla en inglés): Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro de la República de las Islas Salomón, Excmo. Sr. Danny Philip, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Philip (Islas Salomón) (habla en inglés): Las Islas Salomón desean dar las gracias a nuestro Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por

haber honrado a mi país con una visita histórica realizada a principios de este mes. Es el primer Secretario General que ha visitado un pequeño Estado insular en desarrollo del Pacífico con estatuto de país menos adelantado. Su reelección para un segundo mandato de cinco años es un indicio de su firme determinación de hacer avanzar en el multilateralismo y de su atención a los retos que afrontan todos los miembros, incluidos los países vulnerables. Una vez más, prometemos nuestro apoyo al Secretario General durante su segundo mandato.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para agradecer el liderazgo y la labor incesante del Sr. Joseph Deiss como Presidente de la Asamblea General durante el pasado período de sesiones, y para felicitar al Presidente del actual período de sesiones por su elección. Estoy seguro de que, bajo su dirección, las responsabilidades de las Naciones Unidas se fortalecerán, especialmente en un momento en que existe nerviosismo en los mercados internacionales, con la amenaza de una posible recaída en la recesión, haciéndose más real cada día; un momento en que el mundo está presenciando agitación en Asia, motines en Europa; un momento en que los intereses mezquinos y ambiciones de algunos están penetrando el sistema de las Naciones Unidas, dañando los principios que esta Organización representa.

A ese respecto, el tema para el sexagésimo sexto período de sesiones, “La función de mediación en el arreglo pacífico de controversias” es apropiado y oportuno. La Organización se creó para preservar la paz para todos, no la paz condicional para unos pocos. Se trata de una cooperación internacional honesta que se basa en un espíritu de optimismo y positivismo. Se trata de la interacción entre los Estados con un sentido del deber y de una toma de conciencia para efectuar el cambio. Es necesario que la diplomacia multilateral y las iniciativas políticas asuman una posición central en lugar de recurrir a soluciones militares, que podrían llevar a conflictos largos y prolongados.

La función de mediación en las Islas Salomón trata de crear una voz común entre los 87 distintos idiomas que se hablan en el país. El Gobierno sigue comprometido a construir una sociedad multicultural cohesiva con oportunidades iguales para todos. El Ministerio de la Unidad Nacional, Reconciliación y Paz, junto con la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, está en su tercer año de construcción continúa tendiendo puentes entre las partes anteriormente

en conflicto, transmitiendo un mensaje de tolerancia, respeto, diálogo y comprensión entre los habitantes de las Islas Salomón.

Me agrada señalar que mi Gobierno está reformando y mejorando nuestro sistema democrático, con el objetivo de continuar consultas nacionales sobre la Ley de integridad de los partidos políticos, presentada en 2009 por el Gobierno anterior. Estamos llevando a cabo una política integral para identificar la legislación que es necesario revisar o hacer aplicar.

Las Islas Salomón se han fijado objetivos cada vez más ambiciosos dentro de diversos marcos internacionales. Solo podemos lograr todos esos objetivos si mantenemos una estrecha relación con las Naciones Unidas. Estimamos que es necesario que la Naciones Unidas participen en programas de divulgación especiales para países con necesidades especiales, particularmente los menos adelantados, para poder ayudarlos a aplicar los resultados de los acuerdos mundiales. Para marcar una diferencia, la comunidad internacional debe cumplir sus compromisos aportando lo suficiente para garantizar que la transformación económica requerida se produzca en los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

El multilateralismo ha sentado las bases de nuestra política exterior. En junio de este año abrimos en Ginebra una segunda Misión Permanente ante las Naciones Unidas y abrigamos la esperanza de que las Naciones Unidas respondan positivamente al respecto incrementando su presencia en las Islas Salomón. Tenemos un sistema de las Naciones Unidas demasiado regionalizado y que ha sido testigo del aumento de los problemas en el Pacífico. A pesar de ser pequeños, tres de nuestros países del Pacífico han experimentado conflictos en los últimos dos decenios, y cinco de los 12 figuran en la lista de los países menos adelantados.

En la actualidad, las enfermedades no transmisibles son responsables de seis de cada 10 vidas en el Pacífico. Las enfermedades no transmisibles son una pandemia que afecta a la región. En ese sentido, las Islas Salomón han puesto en marcha un plan estratégico para las enfermedades no transmisibles para el período 2011-2015. La prevención sigue siendo la piedra angular de nuestra política respecto de las enfermedades no transmisibles, al igual que el desarrollo de nuestra cobertura de atención primaria de salud en todo el país. Seguiremos necesitando una

ayuda externa constante a corto y medio plazo, para que podamos aplicar nuestros programas sobre las enfermedades no transmisibles.

Las Islas Salomón, como país menos adelantado, celebran la aprobación en mayo del Programa de Acción de Estambul de 10 años para los países menos adelantados. El Programa ofrece la oportunidad para sacar de la pobreza a unas 880 millones de personas que forman parte de la comunidad internacional. Los 48 países menos adelantados han elaborado un programa con el ambicioso objetivo de lograr que la mitad de los países menos adelantados califique para el año 2020. El programa se centra en la inversión en los sectores productivos de los países menos adelantados a fin de hacer frente a nuestros problemas de desarrollo, dando lugar a un crecimiento económico estable, sostenible e inclusivo. La asociación es fundamental para apoyar la inversión en actividades que generen ingresos, la creación de puestos de trabajo, el desarrollo de infraestructura, el desarrollo agrícola rural y la inversión en los pequeños agricultores. Para extender su asistencia al 85% de la población que vive en zonas rurales, está actualmente aplicando paralelamente reformas sectoriales y constitucionales y programas de reforma agraria.

Las Islas Salomón apoyan el llamamiento del Secretario Generales para que se realicen debates estructurados sobre la agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para después de 2015. Todos debemos tener presente y admitir que no podremos alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el año 2015. En el examen se deben analizar los medios que permitan cumplir los objetivos sociales y de desarrollo. Eso implica considerar a los ODM desde una perspectiva de desarrollo sostenible. Las Islas Salomón esperan con interés ese debate.

En lo que respecta al cambio climático, exhortamos al Secretario General a que logre la voluntad política necesaria de nuestros asociados en el desarrollo con el fin de aprobar un segundo período de compromiso en Durban dentro del marco del Protocolo de Kyoto. Esto evitaría una brecha entre el primero y el segundo período de compromiso y sería suficiente para garantizar la supervivencia de toda la población vulnerable y para impedir que las repercusiones del cambio climático alcancen niveles irreversibles.

Los problemas asociados con el cambio climático contribuyen a aumentar las dificultades que tiene

nuestro país. Estamos adoptando varias medidas prácticas. El Gobierno está planificando la reubicación de nuestro hospital nacional de remisión en un terreno más alto. Se están logrando progresos en los esfuerzos destinados a desarrollar una política de resistencia en materia de seguridad de alimentos y de agua con arreglo al programa de adaptación. Nuestros problemas relacionados con el cambio climático se intensifican, y los fondos de entrega rápida prometidos hace dos años deben estar a disposición de los países vulnerables lo más pronto posible. Las Islas Salomón se encuentran en el proceso de establecer centros de crecimiento económico en todo el país y queremos dotar a estos centros de una energía renovable porque consideramos que son una necesidad y una condición para el crecimiento.

Las Islas Salomón están agradecidas por el aumento de la cooperación Sur-Sur y por su participación normativa en el seno de la comunidad internacional, en especial por el apoyo de países como Cuba, la India y Papua Nueva Guinea. También damos la bienvenida a los nuevos asociados no tradicionales con nuestra región, incluidos Luxemburgo, Georgia e Italia, que han prestado apoyo y revisten fundamental importancia para complementar el respaldo de nuestros asociados tradicionales: la Unión Europea, Australia, Nueva Zelanda, la República de China y el Japón.

Las Islas Salomón, como país que ha salido de un conflicto, siguen comprometidas con la Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón (RAMSI), que dirige Australia, con el apoyo de Nueva Zelanda y de otros países miembros del Foro de las Islas del Pacífico. Durante su reciente viaje a mi país, el Secretario General tuvo un panorama de los logros de la RAMSI en el restablecimiento del orden público y en la reforma de nuestros sistemas económico y gubernamental. Mi país sigue agradecido a todos sus vecinos del Pacífico por su apoyo y reitera que cualquier reducción de las actividades de la RAMSI debería efectuarse de manera calculada y responsable.

Seguimos buscando soluciones propias en la región. El Grupo Melanesio de Avanzada ha acordado establecer una academia regional de policía melanesia, que reunirá a Fiji, Papua Nueva Guinea, Vanuatu y las Islas Salomón en sus fuerzas disciplinadas para responder a las necesidades que surjan a causa de desastres y conflictos. Las Islas Salomón esperan sumarse a Fiji, Vanuatu y Papua Nueva Guinea para que su fuerza policial participe en misiones de las

Naciones Unidas. La labor aún está en marcha y esperamos que concluya pronto.

En mi región, las Islas Salomón siguen apoyando la inscripción del territorio francés de Nueva Caledonia en la lista de las Naciones Unidas relativa a la descolonización y brindaremos un apoyo semejante a la Polinesia Francesa, trabajando con todos los interesados, incluido el Administrador. En particular, los países del Grupo Melanesio de Avanzada apoyan firmemente la inscripción de Nueva Caledonia y de la Polinesia Francesa para su descolonización.

El actual sistema internacional nos ha llevado hasta el límite de nuestros recursos naturales, que son finitos. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible que se celebrará en Río el próximo año será otra oportunidad mundial para identificar las deficiencias en los marcos de desarrollo sostenible existentes, desde el Programa de Acción de Barbados y la Estrategia de Mauricio, en los que se reconoce la situación especial de los pequeños Estados insulares en desarrollo, hasta el Programa de Acción de Estambul para los países menos adelantados. Instamos con firmeza a los países signatarios a cumplir sus compromisos.

Las Islas Salomón esperan con interés que se celebren las negociaciones previstas para este año. Ya estamos a la mitad del proceso de conservación de la última de las poblaciones globales de atún mediante la creación de la primera industria pesquera sostenible a través de un mecanismo intergubernamental subregional. La pesca sigue siendo nuestra fuente de alimentos y de ingresos, y debemos optimizar los rendimientos de estos recursos de forma sostenible uniendo los tres pilares del desarrollo sostenible en un pie de igualdad y de manera equilibrada y sustentable.

Las Islas Salomón son la sede del Organismo de Pesca del Foro de las Islas del Pacífico y seguimos manifestando nuestro interés en acoger el centro marítimo regional científico y tecnológico de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar dedicado a promover la investigación científica marina en la región del Pacífico y a fomentar la transferencia de tecnología marina para el desarrollo de nuestro océano y de nuestros recursos marinos.

Las Islas Salomón creen en el diálogo y en el compromiso con todos los países del mundo, incluido Fiji. Lo hacemos en el marco de la Carta de las Naciones Unidas y de los principios del Grupo

Melanesio de Avanzada, con el respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial de los otros, la no agresión y la no injerencia en los asuntos internos de los demás, la igualdad, el beneficio mutuo y la coexistencia pacífica entre sí. Quisiéramos alentar a todos los Estados a hacer lo propio.

Me complace igualmente decir que, desde que mi Gobierno asumió sus funciones hace unos 14 meses, hemos establecido relaciones con más de 27 países y seguiremos relacionándonos con todos los países para asegurarnos de que las Islas Salomón sigan vinculadas con nuestro mundo interrelacionado. A este respecto, doy la bienvenida a un nuevo miembro de nuestra familia de naciones: Sudán del Sur. Ofrecemos a Sudán del Sur nuestra amistad y esperamos con interés trabajar con ese Estado en todas las cuestiones de interés común para nuestros países.

El bloqueo económico contra Cuba, que data de hace 51 años, sigue siendo una cuestión anclada en el tiempo. Las Islas Salomón, con un espíritu de amistad y observando el principio de buena vecindad, formula un humilde llamamiento a nuestro asociado y amigo, los Estados Unidos, para que levante incondicionalmente el bloqueo económico contra el pueblo de Cuba. Solicitamos que los dos Estados renueven, restablezcan, revitalicen, reparen y reivindiquen su amistad y su respeto de la soberanía del otro con arreglo a la letra y el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas.

Las Islas Salomón serán sede del 11º Festival de Arte del Pacífico que se realizará el año próximo con el fin de celebrar y promover la diversidad singular de las culturas indígenas del Pacífico. El Festival nos ofrecerá la oportunidad de expresar nuestro orgullo, nuestra concienciación y nuestro reconocimiento de un sentido de pertenencia, como comunidades aisladas, al Pacífico, así como de desarrollar y conservar un profundo sentido de solidaridad y unidad a través de nuestra música, arte corporal, danzas e idiomas. Esperamos con interés recibir a nuestros invitados en 2012.

En lo que respecta al conflicto de larga data en la tierra santa, las Islas Salomón respaldan la labor del Cuarteto. Observamos que más de las dos terceras partes de los Estados Miembros de las Naciones Unidas reconocen a Palestina como Estado. Las Islas Salomón, en aras de la paz, consideran que la comunidad internacional debe tener la fortaleza y la

energía de actuar en forma decidida, consolidar la solución de dos Estados y superar la desconfianza que existe en la región.

En lo referente a la reforma del Consejo de Seguridad, las Islas Salomón siguen apoyando las negociaciones intergubernamentales sobre la ampliación del número de puestos permanentes y no permanentes del Consejo. Mi delegación es consciente de que la reforma más reciente del Consejo de Seguridad se efectuó en 1965. El mundo ha cambiado desde entonces. Tenemos que racionalizar el texto de negociación actual en nuestro proceso de negociación intergubernamental oficioso y sumarnos a otros pequeños Estados insulares en desarrollo al solicitar un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad específicamente para los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Con respecto a los derechos humanos, me complace decir que las Islas Salomón han presentado su informe nacional sobre los derechos humanos ante el Consejo de Derechos Humanos. Para un país en desarrollo, el derecho al desarrollo es la esencia de su política. Si se coloca a los pueblos en el centro del desarrollo, su valiosa participación y una justa distribución de la riqueza y de los beneficios de la nación podrán llevar la paz a un hombre iracundo, alimentar a un niño hambriento y empoderar a nuestras mujeres.

Mi delegación quisiera reconocer el cambio de la nomenclatura en cuanto a los 53 miembros del Grupo de Estados de Asia a Grupo de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo de Asia y el Pacífico. Es un acontecimiento importante, que representa verdaderamente la diversidad que existe en la composición del Grupo de Asia. Aplaudimos a nuestros colegas asiáticos por haber adoptado esta decisión.

En cuanto a la cuestión del género, las Islas Salomón enfrentan enormes retos, al extremo que solicitarán un puesto regional en la Junta Ejecutiva de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de la Mujer. Las Islas Salomón presentan su candidatura avalada por los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, y con el apoyo de la Asamblea esperamos dar a la Junta el sabor de los países menos adelantados y de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

En cuanto a las relaciones a ambos lados del Estrecho de Taiwán, mi delegación sigue encomiando

el diálogo en curso entre la República China en Taiwán y la República Popular China. Tomamos conocimiento de las continuas contribuciones de Taiwán al sistema de salud mundial con relación a una amplia gama de programas internacionales de desarrollo, y acogemos con beneplácito su participación como observador en la Organización Mundial de la Salud. Seguimos instando a que estos acuerdos se amplíen a otros órganos de las Naciones Unidas establecidos en virtud de tratados, como la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), para que Taiwán y su población puedan participar realmente en los asuntos de la comunidad internacional. Las Islas Salomón también reconocen los programas de mitigación del cambio climático y de energía renovable de Taiwán con países en desarrollo, y quisiera que se aplicaran acuerdos similares para que a Taiwán se le otorgue la condición de observador en la CMNUCC.

Para concluir, permítaseme ratificar la confianza de mi delegación en la ejecución de nuestro programa mundial en los próximos 12 meses. Muchas vidas dependen de ello. En nombre del Gobierno y el pueblo de las Islas Salomón, quisiera asegurar a la Asamblea que cuenta con nuestro apoyo y cooperación.

El Presidente interino (*habla en francés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al primer Ministro de las Islas Salomón por el discurso que acaba de pronunciar.

El Primer Ministro de las Islas Salomón, Sr. Danny Philip, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Defensa, Información y Comunicaciones del Reino de Tonga, Lord Tu'ivakano de Nukunuku

El Presidente interino (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Defensa, Información y Comunicaciones del Reino de Tonga.

El Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Defensa, Información y Comunicaciones del Reino de Tonga, Lord Tu'ivakano de Nukunuku, es acompañado a la tribuna.

El Presidente interino (*habla en francés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Defensa, Información

y Comunicaciones del Reino de Tonga, Excelentísimo Lord Tu'ivakano de Nukunuku, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

Lord Tu'ivakano (Tonga) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores que me han antecedido en el uso de la palabra, permítaseme añadir mis calurosas felicitaciones al Sr. Al-Nasser por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General durante nuestro actual período de sesiones. Mi delegación y yo le aseguramos que, como siempre, puede contar con nuestro apoyo y cooperación. Deseo también dar las gracias al Sr. Joseph Deiss, de Suiza, por el éxito de su mandato como Presidente del sexagésimo quinto período de sesiones. También recordamos a otro ex Presidente de la Asamblea General, Sr. Harri Holkeri, de Finlandia, quien falleció a principios de este año, pero que dejó una impronta perdurable en la buena labor de la Asamblea General y las Naciones Unidas.

En cuanto al liderazgo actual de la Organización, deseo expresar mis felicitaciones al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su elección para un merecido segundo mandato. Él y su Secretaría siguen demostrando la firme decisión que se necesita en estos tiempos difíciles de crisis mundial. También rendimos homenaje a la memoria de los miembros de la Secretaría que han hecho el sacrificio supremo cumpliendo sus obligaciones internacionales.

Otro ejemplo de la función fundamental que desempeña el Secretario General en estos tiempos difíciles fue la convocación, a principios de esta semana, de la Reunión de Alto Nivel sobre la prevención y el control de enfermedades no transmisibles. El peligroso potencial de las enfermedades no transmisibles, sin control en los pequeños Estados, como el mío, constituye una amenaza no sólo para los medios de subsistencia y el estilo de vida, sino también para todos los logros relacionados con el ODM 6 y los demás Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En nuestra reunión anual, celebrada en Auckland a principios de este mes, los líderes del Foro de las Islas del Pacífico aprobamos una declaración sobre las enfermedades no transmisibles, en la que, entre otras cosas, comprometimos a nuestros gobiernos a realizar cinco intervenciones clave en esferas conocidas para reducir las enfermedades no transmisibles, a saber, controlar el tabaquismo, mejorar el régimen alimentario, aumentar la actividad física, reducir la

ingestión de alcohol y facilitar el acceso a medicamentos y tecnologías esenciales.

En ese sentido, Tonga se sumó con agrado a otros Estados Miembros para aprobar la Declaración Política (resolución 66/2, anexo) de la Reunión de alto nivel sobre la prevención y el control de enfermedades no transmisibles. Creo sinceramente que la Reunión ha sido un paso acertado en la dirección correcta para forjar un futuro más saludable y placentero para todos.

Fue muy grato para nosotros que el Secretario General pudiera visitar una serie de países de nuestra región en su camino hacia su histórica asistencia en el Foro de las Islas del Pacífico. Pudo evaluar por sí mismo los efectos severos del cambio climático en los países del Pacífico y validar las actividades que los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico como Tonga realizan en los foros internacionales. Debemos aprovechar las bases positivas que se establecieron colectivamente en Copenhague y Cancún para promover la promesa que se podría hacer en Durban en la decimoséptima Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que tendrá lugar en diciembre.

Observamos con satisfacción que, en julio, bajo la competente Presidencia de Alemania, el Consejo de Seguridad adoptó medidas sólidas para dar impulso al imperativo moral de celebrar un debate público y producir una declaración de la Presidencia sobre el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y los efectos del cambio climático ([S/PRST/2011/15*](#)). El Consejo y sus miembros, ahora y en el futuro, deben mantenerse vigilantes para poder seguir ejerciendo su liderazgo con respecto a esta cuestión y sus consecuencias para Tonga y otros Estados Miembros del Pacífico.

Si bien la Reunión de Alto Nivel sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, celebrada el año pasado, ofreció a los pequeños Estados insulares en desarrollo, como Tonga, una oportunidad para evaluar los progresos que habían logrado con miras al cumplimiento de estos Objetivos en 2015, consideramos que podemos hacer lo mismo al prepararnos todos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, que tendrá lugar el próximo año. Ponemos de relieve la importancia fundamental del desarrollo sostenible, la ordenación y

la conservación de nuestros recursos oceánicos y marinos, vivos o no, como una fuente apropiada de medios de subsistencia e ingreso para nuestras comunidades y gobiernos. Garantizar que los Estados como el nuestro gocen de una mayor parte de los beneficios provenientes de estos recursos es clave. Lo que en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico hemos denominado la “economía azul” será nuestro desafío ante la Conferencia de Río para responder a las expectativas y las aspiraciones de desarrollo de nuestros pueblos.

Por ejemplo, Tonga sigue observando las obligaciones contraídas con arreglo a la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y toma conocimiento de la decisión adoptada por consenso por los Estados partes este año con relación a la carga de trabajo de la Comisión de Límites de la Plataforma Continental, cuya labor es muy valorada por los Estados costeros como el mío. Tonga, junto con otro hermano Estado de la región, participó activamente una vez más en la labor de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos, y tomó conocimiento de la decisión de la Autoridad de conceder licencias de exploración a entidades patrocinadas por nuestros gobiernos respectivos. Ello representa una opción creativa para Estados como el mío, en el espíritu de la Convención, con miras a una alianza sólida y al desarrollo. Para que el patrimonio común de la humanidad tenga verdadero sentido, debe ser común para todos y no solo para algunos o para los pocos que tienen capacidad en ese ámbito.

Tonga reitera su llamamiento en favor del establecimiento y la definición de una categoría oficial de pequeños Estados insulares en desarrollo en el marco del sistema de las Naciones Unidas. Necesitamos una definición que no se base en un enfoque único aplicable a todos. Al igual que otros Estados, debemos tener una definición que separe y aborde la diversidad de tamaño, la población, la lejanía, el aislamiento y los distintos niveles de desarrollo socioeconómico de estos Estados. Esta definición no solo mejoraría los vínculos en el sistema de las Naciones Unidas, sino que, en nuestra opinión, también permitiría establecer un parámetro apropiado para la comunidad internacional, que sea tanto coherente como práctico. Permitiría fortalecer la posición de las Naciones Unidas y del sistema internacional para atender a los pequeños Estados

insulares en desarrollo y responder a los retos especiales y únicos a que hacen frente.

Al igual que otros, también damos la bienvenida a la República de Sudán del Sur como Estado Miembro más nuevo de las Naciones Unidas. Desde hace mucho tiempo, Tonga ha respaldado los esfuerzos encaminados a encontrar una paz general, justa y duradera en el Oriente Medio. Los cambios que se han producido en toda la región circundante a principios de este año, conocidos como la Primavera Árabe, han hecho que la consecución de la paz y de una verdadera seguridad sea incluso más difícil, pero no imposible. De hecho, este es el momento de la verdad no solo para los que tienen verdaderas esperanzas de que haya un Israel seguro y una Palestina viable, sino también para los que durante tanto tiempo han esperado una ambiciosa paz.

El interés de Tonga en desarrollar fuentes de energía renovables, en el contexto de nuestra hoja de ruta sobre el sector energético del país, siguió adelante con nuestra elección al Consejo de la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA) en el primer período de sesiones de la Asamblea de la Agencia, en abril de 2011. Trabajaremos con seriedad para garantizar que en el nuevo Consejo se escuchen las voces de los Estados en desarrollo como Tonga y otros teniendo en cuenta el papel clave que ello desempeñará en el proceso de adopción de decisiones de la Agencia y en su dirección futura. Para asumir esta función, IRENA debe prepararse para ser innovadora. La labor de la Agencia cobrará mayor importancia en el próximo Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos y en el marco de las actividades conexas. También quisiera reconocer el firme apoyo del Gobierno de los Emiratos Árabes Unidos como Estado anfitrión de IRENA.

Me complace haberme dirigido a la Asamblea como el primer Primer Ministro de Tonga elegido democráticamente. A raíz de las elecciones celebradas en noviembre del año pasado, asumí el cargo el mes siguiente, en diciembre, tras un proceso de evolución de reformas principales que, en el contexto de nuestra Constitución de 1875, incluyó el traspaso pacífico del poder ejecutivo de Su Majestad en el Consejo Privado al Gobierno del momento; un Parlamento en el que la mayoría de los miembros son elegidos mediante sufragio universal; un Primer Ministro elegido por una mayoría de los parlamentarios elegidos; un Gabinete nombrado por el

Primer Ministro y designado principalmente de entre esos parlamentarios elegidos; una monarquía constitucional y una judicatura firme e independiente libre de influencia política.

No obstante esta evolución pacífica, las libertades fundamentales y los valores garantizados en virtud de la Constitución siguen proporcionando protección jurídica y una tranquilidad reconfortante a todo el pueblo de Tonga.

Ante el futuro incierto del actual entorno económico y financiero mundial, mi Gobierno ha aprobado el marco estratégico de desarrollo de Tonga, que constituye un marco general para orientar las actividades del Gobierno en los próximos cuatro años. Tiene nueve esferas prioritarias, desde la creación de comunidades sólidas e inclusivas hasta la mejora de los niveles de salud y educación para que haya una sociedad segura y estable en Tonga. A principios de este mes, mi Gobierno firmó acuerdos por separado con el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Mundial para mejorar los servicios de la tecnología de la información y las comunicaciones de Tonga a fin de que sean asequibles y accesibles. La mejora de estos servicios permitirá a Tonga potenciar también sus servicios conexos de educación, salud y gubernamentales. Mi Gobierno cree sinceramente que este marco conducirá a Tonga por un camino claro que le permitirá mejorar su capacidad para lograr verdaderamente los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas para 2015.

Para concluir, mi Gobierno reafirma con satisfacción su compromiso con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, y prometemos apoyar la labor y la reforma en curso de la Organización.

El Presidente interino (*habla en francés*):
En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Defensa, Información y Comunicaciones del Reino de Tonga por el discurso que acaba de pronunciar.

El Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Defensa, Información y Comunicaciones del Reino de Tonga, Lord Tu'ivakano de Nukunuku, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Discurso del Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de la República Somalí, Sr. Abdiweli Mohamed Ali

El Presidente interino (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de la República Somalí.

El Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de la República Somalí, Sr. Abdiweli Mohamed Ali, es acompañado a la tribuna.

El Presidente interino (*habla en francés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de la República Somalí, Excmo. Sr. Abdiweli Mohamed Ali, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Ali (Somalia) (*habla en inglés*): Permítaseme aprovechar esta oportunidad para felicitar al Sr. Al-Nasser por su elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo sexto período de sesiones. Asimismo, quisiera felicitar al Secretario General por su nombramiento para un segundo mandato. Nosotros, los somalíes, quisiéramos darle las gracias por su iniciativa de incorporar a Somalia entre las cuestiones más importantes del programa a pesar de tantas prioridades concurrentes. Albergamos la esperanza de que Somalia se vuelva pacífica y estable durante su mandato.

Es para mí un honor dirigirme a la Asamblea General por primera vez como Primer Ministro de Somalia. Al acudir a este Salón soy consciente de los enormes desafíos de este importante momento de nuestra historia y estoy decidido a actuar con valentía por la causa de la paz, la justicia y la estabilidad, no sólo en el Cuerno de África, sino en el continente africano en general y en el mundo en su conjunto.

Las Naciones Unidas se fundaron con la convicción de que las naciones del mundo podrían unirse con un espíritu de cooperación para hacer frente a sus problemas comunes por el bien de toda la humanidad. Deseo hablar de los retos que afronta Somalia, cuyos efectos se han plasmado ampliamente en la horrible situación actual del país, y algunos de los cuales amenazan a todos los países aquí representados.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para agradecer al Primer Ministro de Turquía su liderazgo genuino y para poner de relieve la difícil situación y el sufrimiento de los afectados por la hambruna de

Somalia. La aparentemente interminable crisis humanitaria de Somalia tiene muchas y variadas causas. Decenios de conflicto, la desaparición del Estado central, un liderazgo deficiente y cleptocrático y las luchas entre los clanes por los limitados recursos, exacerbados por ciclos de sequías devastadoras, han creado una escasez crónica de alimentos y una economía subdesarrollada, y han sumido a la población en la desesperación.

En los últimos años, la organización terrorista internacional Al-Qaida ha tratado de explotar esas divisiones y debilidades para maquinarse y llevar a cabo ataques en el resto del mundo. Nuestro pueblo conoce muy bien la destrucción que unos pocos, cegados por una ideología de extremismo y terror, pueden causar en un país. Es esta pequeña minoría, principalmente el grupo afiliado a Al-Qaida Al-Shabaab, la responsable de la hambruna que en la actualidad se está propagando en todo el país, a través de sus políticas de saqueo sistemático de los almacenes de cereales, el reclutamiento forzoso y extorsión de los agricultores y sus familias, y las trabas al acceso de los organismos de ayuda a las regiones más afectadas del sur.

Sin embargo, la amenaza que plantea no se limita a nuestras fronteras. Los combatientes extranjeros han tratado de exportar su nocivo extremismo al resto de la región del Cuerno de África, reclutando y patrocinando actos de terror en países vecinos como Uganda, donde el año pasado asesinaron a 76 personas inocentes. La inseguridad que han creado en el sur de Somalia ha llevado a una gran afluencia de refugiados en Kenya y Etiopía, agotando los recursos y propagando la inestabilidad en toda la región.

Asimismo, están planeando activamente golpear más lejos. Esta misma semana, uno de los dirigentes de Al-Shabaab declaró que el grupo se ha comprometido a continuar su lucha contra el Gobierno de Somalia y a tratar de destruir tanto a los Estados Unidos como a las Naciones Unidas. También está comprobado que Al-Shabaab ha centrado sus esfuerzos de reclutamiento y radicalización en la diáspora somalí de Australia, Europa, el Canadá y los Estados Unidos de América.

Está claro que en la batalla contra Al-Qaida todos tenemos interés, y, por consiguiente, en ella todos tenemos responsabilidades. En Somalia hemos estado haciendo lo que podemos, dentro de nuestros limitados recursos, para cumplir con nuestras obligaciones al respecto. Apenas un mes después de que las fuerzas de

los Estados Unidos mataran a Osama bin Laden, uno de sus adjuntos más buscados, Fazul Abdullah Mohammed, fue muerto a tiros por las fuerzas de seguridad somalíes en las afueras de Mogadiscio. Poco después, con la ayuda de las fuerzas de la Unión Africana, el ejército nacional de Somalia logró obligar a los extremistas a retirar el grueso de sus fuerzas de la capital. A raíz de ello, ahora podemos empezar a proporcionar la asistencia humanitaria necesaria a la población cada vez mayor de desplazados internos que hay en la ciudad, que huye de las zonas aún en manos de los extremistas, donde la hambruna ha golpeado con mayor dureza.

A pesar de que la retirada de los extremistas de Mogadiscio es un acontecimiento que acogemos con beneplácito, podría dar paso a una nueva etapa más peligrosa del conflicto, ya que cada vez más recurren a tácticas asimétricas como los atentados suicidas y el uso de artefactos explosivos improvisados en contra de la población civil. A medida que seguimos adquiriendo nuestras propias capacidades, nuestros organismos de seguridad están alerta ante esa amenaza y ya han frustrado una serie de ataques planeados, incluidos algunos que se iban a perpetrar contra personas hambrientas en los centros de distribución de alimentos.

El terrorismo se ceba en los Estados en descomposición, explotando su pobreza y los espacios sin gobierno para radicalizar, reclutar y hacer planes. Por esa razón, los extremistas han luchado de manera constante contra el proceso de paz somalí y han intentado destruir las instituciones que ha generado. Los dirigentes de Somalia están redoblando sus esfuerzos para lograr la reconciliación nacional y afianzar la gobernanza democrática. Hace tres semanas, con la ayuda de nuestros asociados internacionales, acogimos la primera conferencia nacional consultiva en Mogadiscio, en la que las instituciones de transición y los representantes de administraciones regionales se reunieron para aprobar una hoja de ruta que restableciera el Gobierno permanente, legítimo y representativo del Gobierno en el país.

La conferencia, que fue la culminación de las iniciativas de reconciliación dirigidas por los somalíes, se remonta a la Declaración de Arta de mayo de 2000, y representa la mejor esperanza para Somalia establezca una base política firme desde la cual poder proceder a la reconstrucción. La hoja de ruta es un

logro significativo para el proceso de paz somalí. Su aprobación es el primero de muchos pasos en el camino hacia la conclusión final del proceso de transición de manera responsable y productiva. Asimismo, ha arrojado luz sobre las tareas pendientes de transición, incluidas la elaboración y promulgación de una nueva Constitución. Las instituciones federales de transición se han comprometido a cumplir los plazos y parámetros específicos para su aplicación, como se indican en la hoja de ruta, que permitirán que el pueblo somalí supervise nuestro rendimiento a ese respecto.

El apoyo de la comunidad internacional también es crucial para asegurar su éxito. De hecho, en sí misma la conferencia no podría haber tenido lugar sin la participación permanente de la comunidad internacional. Quisiera también aprovechar esta oportunidad para expresar mi gratitud, en nombre de todo el país, a la Unión Africana, y en especial a Uganda y Burundi, por el apoyo que han prestado y los sacrificios que han realizado hasta la fecha por esta noble causa. El hecho de que la conferencia se celebrara de manera segura en Mogadiscio demuestra los logros en materia de seguridad que sus fuerzas posibilitaron en la ciudad. También debo agradecer a todos los países representados en este Salón el apoyo bilateral y multilateral prestado tanto a las instituciones de transición como a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), sin las cuales nada de lo que se ha logrado hubiera sido posible.

De cara al futuro, al embarcarnos en el tramo final del proceso de transición, se seguirán necesitando la ayuda y el apoyo de las Naciones Unidas. La hoja de ruta ha iluminado el camino y, a pesar de que podría haber peligros en las sombras, no nos apartaremos de él. Pedimos que la Organización siga acompañándonos en este viaje y proporcionándonos los recursos necesarios a medida que avancemos hacia la plena soberanía.

A pesar de los notables progresos que hemos logrado hasta ahora, nuestros logros siguen siendo frágiles y su consolidación requiere la resistencia y la unidad de todos. Es muy importante que el Ejército somalí y la AMISOM se fortalezcan lo antes posible, para que puedan evitar un vacío de seguridad en las zonas de Mogadiscio que recientemente abandonaron en su huida los extremistas, y garantizar que la ciudad sea segura para los residentes y el personal de asistencia humanitaria. El despliegue inmediato de 3.000 efectivos adicionales de la AMISOM ya

autorizado por el Consejo de Seguridad será una primera medida crucial.

Además, también debemos comenzar a mostrar a la población los frutos de la paz y la democracia e invertir los efectos nocivos de la radicalización. Somalia necesita la ayuda del mundo exterior para reconstruir su economía y dar empleo a los millones de jóvenes que han sido privados de oportunidades por la anarquía de los últimos dos decenios. Debemos mostrarles que hay una alternativa mejor que el cañón de una pistola.

El esfuerzo debe comenzar en casa. Permítaseme ser el primero en reconocer que los somalíes hemos cometido errores en el pasado, que mermaron la confianza de la comunidad internacional en nuestras instituciones. Somalia puede y debe hacerlo mejor. En este momento de crisis nacional, los somalíes debemos dejar de lado nuestras diferencias y unirnos para hacer frente a nuestros peligros. La reconciliación tiene que ser nuestro mantra a medida que trabajemos para promover el proceso de paz y crear un entorno propicio para la entrega de ayuda. En la clase política, también debemos aceptar nuestra responsabilidad por los errores del pasado y decidimos a mejorar. Los somalíes han tenido suficiente guerra, hambre, disputas políticas y corrupción. Reivindican, y de hecho merecen, un Gobierno que anteponga el interés nacional a la ambición personal, que fomente la unidad, no la división.

El Gobierno Federal de Transición realiza esfuerzos para revertir esta situación y crear un sentido de patriotismo y de responsabilidad. Estamos logrando buenos progresos al infundir profesionalidad y transparencia en el sistema de recaudación de ingresos y de gestión económica, fortaleciendo los mecanismos internos que rigen la distribución de los fondos gubernamentales, así como creando una sociedad más abierta y un sistema fiscal y monetario más responsable.

El Banco Central de Somalia está en pleno funcionamiento. Las reformas económicas que hemos efectuado han dado lugar a la duplicación de los ingresos provenientes del puerto marítimo de Mogadiscio y se cuadruplicaron los ingresos provenientes del Aeropuerto Internacional de Adén. Los fondos se reinvierten en la prestación de servicios a la población, según lo permite nuestra capacidad actual. Por ejemplo, el 15% de los ingresos recaudados

del puerto marítimo se ha reservado para la rehabilitación de la ciudad. Como resultado, por primera vez en 20 años en Mogadiscio se están removiendo los escombros, se reparan los caminos y se iluminan las calles y se están reabriendo los mercados, hospitales y escuelas. Se ha compilado un registro con los nombres y datos biométricos de todos los miembros de las fuerzas de seguridad, y nuestros soldados están recibiendo subsidios periódicamente.

Como se requiere en la hoja de ruta, también hemos iniciado el proceso de identificación de candidatos para la Comisión provisional independiente de lucha contra la corrupción. También estamos elaborando un presupuesto fiscal nacional para el próximo ejercicio fiscal.

Al igual que con los logros en el sector de la seguridad, y a fin de consolidar y salvaguardar estas reformas y de satisfacer las expectativas del pueblo somalí, en el Gobierno Federal de Transición debemos mejorar nuestro desempeño y crear las condiciones necesarias para el crecimiento de la economía de Somalia. No obstante, la magnitud del problema es tal que seguiremos dependiendo de la ayuda de nuestros asociados internacionales.

Es comprensible que, en el entorno económico prevaleciente, muchos de los países más prósperos se sientan tentados a prestar atención a sus propios problemas, en detrimento de proporcionar ayuda a sus primos pobres del mundo en desarrollo y de invertir en ellos. Quisiera advertir contra esta actitud. Los visionarios que fundaron este órgano comprendieron que era imposible asegurar beneficios económicos para un sector de la población mundial mientras éstos siguieran siendo un sueño lejano para el resto de la población, y procuraron establecer una infraestructura política y económica mundial interrelacionada que asegurara que los ciudadanos de todos los países pudieran participar en la prosperidad global y obtener parte de los frutos de ella. Por consiguiente, insto a la comunidad internacional a que continúe proporcionando su generoso apoyo a las instituciones económicas emergentes, a medida que nos esforzamos por reconstruir la infraestructura destruida y por revitalizar la actividad económica en las zonas que nuestras fuerzas están asegurando.

Yo le diría a la comunidad empresarial que Somalia es verdaderamente el gigante dormido de África y que una inversión relativamente pequeña allí

tendría grandes resultados. Con la ribera más larga del continente, abundante en riquezas naturales inexploradas y poseedora de una tradición empresarial que data de la época de los romanos, una Somalia pacífica será una fuerza para la moderación y un motor de crecimiento y prosperidad para la región y el continente.

Además, la integración de Somalia en la economía mundial tendrá repercusiones considerables y beneficiosas en el fenómeno de la piratería en nuestras costas, que supone unos costos ingentes para el comercio mundial. Como muchos observadores han señalado, no se podrá encontrar una solución duradera a esta amenaza sólo a través de la vigilancia de la alta mar. La regeneración de una vibrante economía en tierra, que proporcione puestos de trabajo y oportunidades para todos, es el único antídoto.

La situación humanitaria en Somalia sigue siendo muy grave. Las Naciones Unidas han declarado situación de hambruna en una sexta región, lo que significa que hasta la mitad de la población enfrenta ahora la perspectiva del hambre. Una gran parte de nuestra población sigue arribando a la capital en busca de refugio, habiendo llegado ya más de medio millón de personas. Para hacer frente a esta situación y para supervisar la entrega de asistencia humanitaria se ha creado un comité de alto nivel. De acuerdo con sus recomendaciones, el Gobierno ha establecido varios campamentos para dar abrigo y alimentos a los refugiados. También se ha creado un organismo para la gestión de desastres, compuesto por miembros de la sociedad civil. Estamos trabajando con organismos de las Naciones Unidas, como la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Programa Mundial de Alimentos a fin de sincronizar nuestros esfuerzos para hacer frente a la hambruna.

En nombre de la nación somalí, deseo expresar mi agradecimiento por las promesas de asistencia que hemos recibido de gobiernos y organismos humanitarios de todo el mundo. Sin embargo, las mayores necesidades se siguen padeciendo en las zonas que todavía están bajo el control efectivo de los extremistas, donde a los organismos humanitarios se les ha restringido el acceso en gran medida. Los insurgentes también obstaculizan la libertad de circulación de millones de personas que

tratan de obtener ayuda, ya sea en Mogadiscio o en países vecinos.

El Sr. Mayr-Harting (Austria), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se estima que, si no se interviene en forma urgente para cambiar la situación, hasta las tres cuartas partes de un millón de personas pueden perecer en los próximos meses. Aunque se espera que caigan lluvias normales o superiores a lo normal en los próximos tres meses, es poco probable que causen un importante alivio de la crisis en el corto plazo, ya que la cosecha no se espera hasta febrero. En todo caso, la producción derivada de la breve temporada de lluvias sólo representa una tercera parte de la producción total anual de cereales. El desplazamiento de los agricultores por la hambruna actual sólo reducirá aún más el rendimiento esperado. En efecto, las Naciones Unidas han indicado que se espera que la hambruna se propague al resto de la región meridional a más tardar a fin de año.

Por lo tanto, es fundamental acelerar los esfuerzos para llegar a los que están en las zonas controladas por Al-Shabaab y, al mismo tiempo, garantizar que a los trabajadores humanitarios internacionales se les proporcione un grado de seguridad para protegerlos de ataques y secuestros por los insurgentes. Como he señalado anteriormente, la comunidad internacional debe redoblar con urgencia sus esfuerzos para ampliar la zona de seguridad para los trabajadores humanitarios más allá de Mogadiscio y en estas zonas. Mientras tanto, mi Gobierno continuará trabajando en estrecha colaboración con organismos humanitarios para recopilar y compartir información sobre las necesidades. Estamos dispuestos a cooperar con todos los actores para garantizar que la ayuda llegue a las poblaciones más gravemente afectadas, donde sea que se encuentren.

Como dije antes, los desafíos que he mencionado se han visto agravados por el aumento de los ciclos de la sequía devastadora que padecemos como resultado de cambios en los patrones del clima mundial. En el Cuerno de África ha resultado afectada más que la mayoría. En estos momentos, la región padece la peor sequía en una generación. La magnitud del sufrimiento de mi país es un testimonio del precio que tenemos que pagar.

Es necesario que se realicen esfuerzos concertados no sólo para abordar las causas del cambio

climático, sino también para mitigar sus efectos adversos, especialmente en países como Somalia, que han contribuido poco al problema, pero que son los más afectados por sus consecuencias. En ese sentido, permítaseme reiterar el llamamiento formulado durante la reciente cumbre sobre la crisis del Cuerno de África, que se celebró en Nairobi, capital de Kenya, para que las naciones desarrolladas faciliten la transferencia de tecnología y la consolidación de la capacidad de las naciones en desarrollo para adaptarse a estos desafíos. Somalia necesitará asistencia para mejorar la gestión de los recursos hídricos y reducir su dependencia de la agricultura de secano, incluso mientras se esfuerza por cumplir los objetivos acordados en la cumbre de Nairobi del 10% en la recuperación de la cubierta forestal y de tierras de regadío a más tardar para 2017.

Por otra parte, apoyamos plenamente el derecho de Palestina a convertirse en un miembro de pleno derecho de la comunidad de naciones. Creemos en la solución de dos Estados para el problema israelo-palestino, a través de la cual se permitirá a los palestinos vivir en condiciones de paz y dignidad en su propia patria. Todos hemos visto los cambios que ocurren en el mundo árabe. La comunidad internacional debe apoyar las aspiraciones pacíficas y democráticas de todos los pueblos.

También debemos apoyar al Consejo Nacional de Transición de Libia con el fin de llevar paz y estabilidad a ese país.

En conclusión, hoy en día, el futuro de Somalia está en juego y con él las perspectivas de paz, estabilidad y prosperidad en la región del Cuerno de África y la seguridad de las naciones de todo el mundo. Actualmente se requiere que se adopten medidas decididas en el plano mundial en apoyo a nuestros esfuerzos si deseamos consolidar y aprovechar los logros ya alcanzados y extenderlos al resto del país en aras de las generaciones futuras.

El Presidente interino (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de la República de Somalia por el discurso que acaba de pronunciar.

El Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de la República Somalí, Sr. Abdiweli Mohamed Ali, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Discurso del Primer Ministro de la República de Togo, Sr. Gilbert Fossoun Hougbo

El Presidente interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Togo.

El Primer Ministro de la República de Togo, Sr. Gilbert Fossoun Hougbo, es acompañado a la tribuna.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro de la República de Togo, Excmo. Sr. Gilbert Fossoun Hougbo, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

Sr. Hougbo (Togo) (*habla en francés*): Mi país, Togo, acoge con satisfacción la elección del Presidente de la Asamblea para dirigir la labor de la Asamblea General en su sexagésimo sexto período de sesiones. En nombre del Gobierno y el pueblo de Togo y en el mío propio, quisiera manifestar al Presidente nuestras calurosas felicitaciones. Le deseamos muchos éxitos en el cumplimiento de su noble e interesante misión.

Hoy, más que nunca, el siempre creciente número de desafíos que tiene ante sí el planeta precisa de una mayor solidaridad para dar soluciones eficaces que estén a la altura de las aspiraciones de nuestros pueblos. Cuando los líderes mundiales, portadores de las aspiraciones de sus respectivos pueblos, se reúnen en este foro para reflexionar sobre los principales problemas del momento, lo hacen para dar a sus pueblos la esperanza de un futuro mejor.

Para hacer frente a esos desafíos diversos, durante varios años el Togo ha trabajado para introducir reformas en su economía que le permitieran alcanzar el desarrollo sostenible para bienestar de su pueblo. El fortalecimiento de la unidad nacional y la buena gobernanza, la revitalización de la economía y la lucha contra la injusticia social, son ahora nuestras prioridades.

En materia de gobernanza política, el Togo se mantiene fiel a su nueva visión de compartir su victoria con todos los interesados de buena voluntad, incluidos los partidos políticos que han perdido las elecciones. Sobre todo, se trata de hacer énfasis en la victoria del pueblo y no en la victoria de algún partido político. En nuestra opinión, ese concepto del poder debe inspirar a todos los líderes que buscan una mayor estabilidad después de las elecciones.

Partiendo de sus deseos de consolidar los avances registrados en el ámbito de la democratización, el Gobierno del Togo apoya la aplicación de las recomendaciones formuladas por la misión de observación de la Unión Europea, incluidas las reformas institucionales y constitucionales, sobre todo en el contexto de las elecciones locales y legislativas que tendrán lugar en 2012. En ese sentido, fiel a la política de apertura y cooperación puesta en práctica por nuestro Jefe de Estado, el Gobierno ha reiniciado el diálogo con todos los interesados políticos y cívicos dentro de su marco permanente para el diálogo y la cooperación, a fin de dar continuidad al debate en torno a todos los temas relativos a la gestión de los asuntos gubernamentales.

La Comisión de la Verdad, la Justicia y la Reconciliación, establecida hace dos años con la misión de promover la reconciliación nacional, se encuentra en estos momentos en una fase crítica, en la que se están celebrando vistas públicas y privadas, de conformidad con la preferencia de los testigos. Esta es una oportunidad para que todos los togoleses y togolesas dialoguen sobre los momentos más dolorosos de su historia y de que lo hagan con total sinceridad para garantizar la justicia y la reconciliación, a fin de que, de una vez y por todas, se pueda dar vuelta a esa oscura página del pasado.

En materia de derechos humanos y libertades fundamentales, el Gobierno del Togo se ha comprometido a aumentar las capacidades del Estado para proteger a los individuos y a las propiedades, así como a garantizar las libertades fundamentales a fin de evitar que la joven democracia del Togo pierda terreno en el avance hacia la conformación de su identidad, así como para evitar cualquier manipulación de las diferencias. En ese sentido, el Togo ha proporcionado al órgano rector del Consejo de Derechos Humanos en Ginebra su informe nacional relacionado con el examen periódico universal que tendrá lugar en unas semanas.

El Togo desea reafirmar su determinación de honrar sus compromisos internacionales. Seguiremos luchando contra todos los tipos de violaciones de los derechos humanos y tomando medidas contra los perpetradores. Por lo tanto, mi país continúa, de manera incansable, la labor ya iniciada, a fin de consolidar los avances que se han registrado en cuanto a democracia y paz, a la vez que hace mayores

esfuerzos para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En lo que respecta a la gobernanza económica, el Togo está llevando a cabo reformas para mejorar la gestión de sus finanzas públicas, a fin de optimizar sus ingresos internos. Estamos trabajando por un sector financiero más robusto, por la privatización de la banca pública, por la puesta en funcionamiento del Tribunal de Cuentas y por la aplicación de un nuevo código de comercio que se ajuste plenamente a las normas internacionales. Todo ello en adición a las medidas que hemos adoptado a fin de participar en la Iniciativa para la transparencia en las industrias de extracción. Entre otras cosas, esas medidas nos han permitido concluir con éxito nuestra participación en la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, así como beneficiarnos de la cancelación de aproximadamente 1.800 millones de dólares en deudas. El amplio programa que se viene llevando a cabo para mejorar y restaurar la infraestructura de carreteras en todo nuestro territorio nacional es ilustrativo de la efectiva aplicación de esta reforma. En nombre del Gobierno y el pueblo del Togo, deseo agradecer a todos los que han colaborado en nuestro proceso de mejoramiento de la gobernanza.

Esta reunión tiene lugar en un momento en que África se ve nuevamente amenazada por el hambre, esta vez de una manera en que no lo ha estado en 20 años. Si queremos evitar que se produzca una tragedia humanitaria de grandes proporciones, todos los países y las Naciones Unidas deben adoptar medidas urgentes para hacer frente a esta situación excepcional.

En lo que respecta a la solución de los conflictos y el fomento de la paz y la seguridad en todo el mundo, que constituye el tema de este período de sesiones, es alentador observar que se han registrado notables progresos. Ello es particularmente evidente en el caso de África, donde se han reestablecido la paz y la seguridad en Côte d'Ivoire, lo que ha permitido el reestablecimiento de las actividades económicas en ese país.

La solución pacífica del prolongado conflicto en Sudán del Sur, que se ha convertido en el 193º Estado Miembro de la Organización, nos da motivos de esperanza pues demuestra que cualquier conflicto puede ser resuelto de manera aceptable y sostenible

siempre y cuando las partes interesadas trabajen de buena fe para alcanzar ese objetivo.

Por otra parte, mientras estamos reunidos aquí, en algunas partes del mundo, sobre todo en África, prosiguen las manifestaciones y los levantamientos. Esos movimientos legítimos contribuyen al florecimiento de las democracias populares. Además de satisfacer las aspiraciones legítimas de los pueblos, ayudan a evitar cualquier vacilación en el mediano plazo que pudiera comprometer la paz y la unidad nacionales. Al parecer esto se aplica a todos los conflictos, pues creemos que no es posible lograr una solución sostenible al margen de la negociación.

Por otra parte, en lo que respecta al Oriente Medio, mi país cree firmemente que las partes en el conflicto israelo-palestino, junto a la comunidad internacional, deben seguir buscando una solución política a este antiguo conflicto. El Oriente Medio debe conocer la paz. Israel y Palestina deben coexistir como dos Estados con fronteras bien definidas, en paz y con seguridad. Estamos firmemente convencidos de que las aspiraciones del pueblo palestino a tener un Estado nacional y la de Israel a vivir en paz y con seguridad sostenibles no son objetivos que se contraponen, sino que se complementan.

A pesar de los numerosos esfuerzos y de la decisión de las Naciones Unidas de erradicar el terrorismo en todas sus formas, ese flagelo está incluso ganando más terreno y poniendo en riesgo la posibilidad de edificar un mundo en el que reinen la paz y la seguridad. Este año, en el que conmemoramos el décimo aniversario de los trágicos ataques del 11 de septiembre de 2001, la comunidad internacional y todos los Estados deben seguir trabajando e incorporando en su labor todas las sinergias disponibles, de manera que la humanidad no tenga que volver a vivir la experiencia de ataques indiscriminados y sin sentido como los del 11 de septiembre de 2001 o como aquellos de los que recientemente fueron objeto el pacífico pueblo de Noruega y la sede de las Naciones Unidas en Abuja.

Esas crisis y conflictos, a los que se suman nuevas amenazas a la paz y la seguridad internacionales, como la piratería marítima, los delitos cibernéticos y el tráfico de estupefacientes, que socavan los esfuerzos para lograr la paz en todo el mundo, requieren que la comunidad internacional

vuelva a reflexionar sobre el papel que corresponde a las Naciones Unidas para lograr la seguridad y el desarrollo socioeconómico. En momentos en que la subregión del África occidental experimenta un aumento de la violencia debido al tráfico de estupefacientes y al terrorismo que afectan la zona, no podemos permitir que nuestras costas sean vean amenazadas por los piratas, como ha ocurrido recientemente en el mar frente a las costas de Benin y el Togo. Hago un llamamiento a favor de una estrecha cooperación entre todos los países para combatir con eficacia este nuevo fenómeno.

Como acabo de señalar, debemos volver a reflexionar sobre el papel que corresponde desempeñar a las Naciones Unidas. Si bien la idea de que nada puede reemplazar a la Organización es ampliamente aceptada, es también cierto que, 65 años después de su creación, las Naciones Unidas necesitan ser reformadas. Por consiguiente, mi país insta a los Estados Miembros a continuar y concluir la reforma del Consejo de Seguridad, proceso que se inició hace más de 15 años. Al igual que la mayoría de los Estados Miembros, el Togo espera que este período de sesiones de la Asamblea General nos brinde la oportunidad de adoptar medidas decisivas en lo que respecta a la reforma del Consejo. Al hacerlo, tenemos la posibilidad de corregir injusticias flagrantes e inaceptables y de hacer del Consejo de Seguridad un verdadero representante de todas las regiones del mundo y, por lo tanto, un mejor lugar para resolver las crisis y los conflictos que nos afectan.

En lo que respecta al proceso de reemplazar a los miembros no permanentes del Consejo, la Asamblea elegirá a cinco nuevos miembros en octubre para que reemplacen a los que terminan su mandato el 31 de diciembre. El Togo se encuentra entre los candidatos del Grupo de Estados de África que aspiran a obtener los votos de los Estados Miembros en esas elecciones.

Contrariamente a lo que se había venido haciendo hasta ahora en África respecto de las elecciones para el Consejo de Seguridad, tres candidatos compiten este año por los dos puestos que corresponden a África. El Togo, cuya candidatura cuenta con el apoyo de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y de la Unión Africana lógicamente concede gran importancia al fortalecimiento del derecho de cada Estado a aspirar a un puesto en

cualquiera de los órganos de las Naciones Unidas. No obstante, quisiera pedir a todas las delegaciones que tengan presente la necesidad de ver surgir, después de las elecciones, un Consejo de Seguridad que sea equilibrado y representativo de todas las principales regiones de África, y sobre todo del África occidental.

Durante muchos años mi país ha participado en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Actualmente formamos parte de las misiones en Côte d'Ivoire y el Sudán, y pronto participaremos en una misión en Sudán del Sur. Deseamos ocupar un puesto en el Consejo para hacer un aporte, por modesto que sea, a la labor del órgano responsable del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

De ser electo, el Togo se centrará en la importancia de la diplomacia preventiva para la solución pacífica de los conflictos, y en el vínculo que existe, por una parte, entre la paz y la seguridad y, por la otra, entre la justicia social y el desarrollo. Asimismo, no debemos perder de vista la lucha contra los flagelos a los que me referí con anterioridad, ni las nuevas amenazas a la paz y la seguridad internacionales.

La noble aspiración del Togo solo podrá hacerse realidad si logramos contar con el apoyo de las delegaciones a nuestra candidatura. Esperamos que todos los Estados Miembros den su valioso respaldo a nuestra candidatura. Deseo agradecerles profunda y anticipadamente su apoyo.

El Presidente interino (habla en inglés): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de la República del Togo por el discurso que acaba de pronunciar.

El Primer Ministro de la República del Togo, Sr. Gilbert Fossoun Hounbo, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Discurso del Vicecanciller y Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de la República de Austria, Sr. Michael Spindelegger

El Presidente interino (habla en inglés): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Vicecanciller y Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de la República de Austria.

El Vicecanciller y Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de la República de Austria, Sr. Michael Spindelegger, es acompañado a la tribuna.

El Presidente interino (habla en inglés): Tengo el placer de dar la bienvenida al Vicecanciller y Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de la República de Austria, Excmo. Sr. Michael Spindelegger, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Spindelegger (Austria) (habla en inglés): Este año se ha confirmado una vez más la importancia de las Naciones Unidas como foro verdaderamente multilateral e indispensable para abordar los problemas mundiales. Las crisis humanitarias en el Cuerno de África, los desastres ecológicos como el de Fukushima, los acontecimientos políticos como la Primavera Árabe y los atentados terroristas como el ataque perpetrado contra el edificio de las Naciones Unidas en Abuja en agosto pasado requieren la acción concertada de las Naciones Unidas y sus Estados Miembros. Diez años después de los acontecimientos del 11 de septiembre, la acción conjunta en la lucha contra el terrorismo sigue siendo un aspecto fundamental de nuestro programa de trabajo multilateral.

En los últimos nueve meses, hemos sido testigos de cambios trascendentales en el mundo árabe, cambios que hace un año, cuando nos reunimos aquí, nadie podía imaginar. La presión que se ejerce para que se produzcan cambios deriva del deseo que sienten hombres y mujeres de poder decidir su propio destino y mejorar sus posibilidades de tener una vida mejor. Esas son exigencias legítimas. Una abrumadora cantidad de jóvenes marchó en la primera línea de este enorme movimiento, que se inició en Túnez y Egipto. Debemos rendirles homenaje por su valor.

En Libia, miles de personas perdieron la vida en la lucha por la libertad y la democracia. En Siria y, en cierta medida en el Yemen, actualmente hay represión. Austria condena enérgicamente las violaciones sistemáticas de los derechos humanos y la violencia contra los manifestantes pacíficos. Instamos enérgicamente a los responsables a que pongan fin de inmediato al derramamiento de sangre, entablen un diálogo constructivo e inicien las reformas. Austria apoya al pueblo libio en su lucha por la libertad. Más de 150 millones de euros bloqueados en cuentas bancarias de Austria han sido desbloqueados para uso humanitario.

Tanto el Gobierno de Austria como el sector privado han proporcionado medicamentos, suministros de socorro y el combustible que Libia necesita de manera tan acuciante.

La comunidad internacional y las Naciones Unidas deben apoyar y ayudar al proceso de transición en el mundo árabe tal como las Naciones Unidas lo hacen actualmente en Libia. Este período de cambio puede durar algún tiempo y estará lleno de desafíos. Austria celebra todos los esfuerzos realizados por los gobiernos de la región para lograr cambios pacíficos y verosímiles. Alentamos a las nuevas autoridades en el poder a crear un marco constitucional basado en la democracia y los derechos humanos, a fin de cumplir su mandato relacionado con el cambio democrático de manera responsable y pacífica.

A pesar de los acontecimientos en el mundo árabe, debemos seguir centrándonos en el proceso de paz en el Oriente Medio. El Oriente Medio ocupó el primer plano esta semana aquí en la Asamblea General, y con razón. Tenemos que fomentar la confianza y convencer a los israelíes y los palestinos de que es posible lograr una solución negociada, una solución sostenible sobre la base de dos Estados que vivan el uno junto al otro en una zona segura y tranquila, dentro de fronteras mutuamente reconocidas. La única opción posible es volver a las negociaciones directas entre las dos partes. El Cuarteto, en su declaración de ayer, mostró la manera de hacerlo y también propuso plazos concretos. Austria apoya plenamente la declaración del Cuarteto. No hay tiempo que perder.

Austria acoge con satisfacción el tema que eligió el Presidente Al-Nasser para el debate general de este año. Agradecemos el firme historial de Qatar en ese sentido.

El año pasado se cumplió el décimo aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, sobre la mujer y la paz y la seguridad, que nos recuerda que la promesa de una participación plena y en pie de igualdad de la mujer en todas las actividades de mantenimiento de la paz y la seguridad, incluso en los procesos de mediación, aún no se ha hecho realidad y que todos debemos intensificar nuestros esfuerzos en ese sentido.

En ese contexto, también quisiera mencionar una contribución de Austria a los esfuerzos de mediación internacional. Al invitar a los responsables políticos de Jartum y de Juba a Viena en los últimos años, Austria

ha logrado ofrecer a las dos partes una plataforma para el debate. Estamos dispuestos a seguir haciéndolo. El Sudán y Sudán del Sur tienen un pasado común y deben resolver los problemas pendientes por medio pacíficos.

La Sede de las Naciones Unidas en Viena sirve como un centro dinámico para la promoción de la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible. Me enorgullece anunciar que pronto se abrirá en Viena una oficina de enlace de la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas. El año pasado, la Academia Internacional contra la Corrupción instaló su sede cerca de Viena y se establecieron el Centro para el Desarme y la no Proliferación de Viena y una oficina del Instituto Internacional para la Paz.

Austria respalda plenamente la campaña que lanzó el lunes pasado el Secretario General para lograr el acceso universal a los servicios de energía modernos. Apoyamos el objetivo de duplicar la tasa de mejora de la eficiencia energética y la cuota de energía renovable en el conjunto de fuentes de energía disponibles en todo el mundo para 2030. Austria ofrece un apoyo considerable a los esfuerzos en materia de energía y medio ambiente que lleva a cabo la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUUDI). En junio pasado, fuimos anfitriones del Foro sobre Energía de Viena, en el que aproximadamente 1.400 participantes debatieron los conceptos de energía alternativa para alcanzar los objetivos de las Naciones Unidas en materia de energía.

La catástrofe nuclear de Fukushima debe convertirse en un punto de inflexión en nuestro enfoque de la seguridad nuclear. Tenemos el deber para con las generaciones futuras de tener en cuenta ante todo el problema de la seguridad cuando utilizamos la energía nuclear. Austria decidió, en 1978, renunciar al uso de la energía nuclear. Algunos países han adoptado recientemente una decisión similar, que acogemos con beneplácito.

La última vez que hablé en las Naciones Unidas fue durante el debate temático celebrado en abril sobre el Estado de derecho y los desafíos mundiales. Ese fue un paso importante en la preparación de la reunión de alto nivel sobre el estado de derecho, que tendrá lugar en septiembre de 2012. La reunión del año próximo será una oportunidad importante para renovar los esfuerzos de las Naciones Unidas y los Estados

Miembros en aras de la promoción del Estado de derecho. Como país de tamaño mediano y firme defensor del multilateralismo, Austria asigna una especial importancia al estado de derecho, incluso a nivel internacional. El sistema internacional solamente puede funcionar en forma adecuada si se basa en normas claras y previsibles que se apliquen por igual a todos los Estados Miembros.

La promoción y la protección de los derechos humanos es una de las principales prioridades de la política exterior de Austria. Estamos orgullosos de formar parte del Consejo de Derechos Humanos en el período 2011-2014. Con motivo de nuestra participación en ese órgano, Austria ha determinado las siguientes prioridades, de las que nos ocuparemos.

Austria está firmemente comprometida con el respeto a la libertad de religión y de creencias. Estamos profundamente preocupados por los reiterados ataques contra las minorías religiosas en todo el mundo y entre todas las religiones. Para promover la tolerancia, Austria ha organizado durante el último decenio una serie de diálogos de alto nivel entre los dirigentes religiosos y seculares. Opinamos que esta ha pasado a ser una esfera nueva y prometedora de la diplomacia moderna, que hace hincapié en la prevención de los conflictos.

Las distintas formas de trata y explotación de niños constituyen violaciones graves de los derechos de los niños. Como miembro del Consejo de Derechos Humanos, Austria trabajará para abordar esta cuestión y ayudar a desarrollar estrategias de respuesta. Valoramos mucho la labor de la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados, Sra. Radhika Coomaraswamy, y apoyamos firmemente la prórroga de su mandato.

El racismo, la xenofobia y la discriminación por motivos de origen étnico, género, edad, orientación sexual y creencias religiosas son problemas actuales que nos conciernen a todos. Austria se ha comprometido en la lucha contra esos abusos, incluido el antisemitismo. Por lo tanto, seguiremos presionando para que se tomen medidas, incluso en el marco de las Naciones Unidas. También adoptaremos iniciativas durante nuestra participación como miembros en el Consejo de Derechos Humanos para fortalecer la protección de los periodistas contra toda forma de amenaza e intimidación.

Austria ha contribuido durante 50 años a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, y mantendremos nuestro compromiso. Recientemente decidimos desplegar 160 soldados austriacos a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL), además de nuestra continua presencia en la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación y el Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua. A través de su participación en la FPNUL, Austria desea contribuir activamente al mantenimiento de la paz y la seguridad no solo en el Líbano, sino en toda la región.

Austria acoge con beneplácito el impulso positivo que se ha observado en la política internacional de seguridad en los últimos dos años. Celebramos el liderazgo decidido del Secretario General, incluso su plan de cinco puntos en materia de desarme. Esperamos continuar nuestra labor con este espíritu constructivo en la primera reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, que se celebrará en Viena en mayo del año próximo. Esperamos que se logren avances respecto del establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio.

Sin embargo, a pesar de nuestros esfuerzos colectivos, no hemos podido avanzar en cuanto a nuevas cuestiones en la esfera del desarme y el control de armamentos. El mecanismo multilateral, y en particular la Conferencia de Desarme, sigue sumido en el estancamiento. Lamentablemente, el impulso que habíamos esperado generar el año pasado no se ha concretado. Por consiguiente, Austria considera que la Conferencia de Desarme no solo ha perdido credibilidad, sino que también corre el riesgo de perder su legitimidad. Por lo tanto, Austria alienta a que en el próximo período de sesiones de la Primera Comisión se apruebe un proyecto de resolución relativo a la manera de promover las negociaciones multilaterales sobre desarme.

Austria sigue comprometida con el multilateralismo y con las Naciones Unidas como la forma más noble de cooperación internacional. En consecuencia, apoyaremos los esfuerzos del Presidente y del Secretario General destinados a fortalecer aun más a la Organización, a fin de que nos permita enfrentar mejor los desafíos de nuestro tiempo.

El Presidente interino (*habla en inglés*):
En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Vicecanciller y Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de Austria por el discurso que acaba de pronunciar.

El Vicecanciller y Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de la República Federal de Austria, Sr. Michael Spindelegger, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Se levanta la sesión a las 18.10 horas.